# UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

LAS APORTACIONES DE LA LECTURA: DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA EN NIVEL PRIMARIA.

**T E S I N A**

RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

P R E S E N T A:

**MARGARITA BLANCO HERNÁNDEZ**

A S E S O R:

**G. ALONSO RAMÍREZ SILVA**

MÉXICO, D.F. AGOSTO, 2013

# AGRADECIMIENTOS

*A mi madre:*

*Por enseñarme el valor de la responsabilidad y el esfuerzo, por apoyarme en cada una de mis decisiones y porque cada que la necesito está presente para darme el mejor consejo.*

*A mi padre:*

*Por creer en mí, por su apoyo incondicional que me brindo y por toda la paciencia que me tuvo, para obtener uno mis mayores logros.*

*A mi hijo:*

*Quien amo y llego a mi vida para enseñarme lo fuerte que puedo ser, también demostrarme que no existen obstáculos para cumplir mis metas.*

*A mis hermanos Anelena y Andrés:*

*Porque siempre que necesite su apoyo estuvieron ahí presente, para darme una palabra o un abrazo sincero sin esperar nada a cambio.*

## ÍNDICE

**Página**

**INTRODUCCIÓN**…….. 6

**CAPITULO 1. LA IMPORTANCIA DE LEER Y LAS APORTACIONES DE LA LECTURA.**

1.1 Enfoques sobre la lectura..... 9
1.2 La comprensión lectora…… 12
1.3 El hábito y gusto por la lectura…….. 15

**CAPITULO 2. LA LECTURA Y EL ENTORNO QUE LA RODEA.**

2.1 La familia como promotor para el desarrollo del hábito de lectura…… 21
2.2 La lectura dentro del salón de clases. El Programa Nacional de Lectura…… 24
2.3 Factores que dificultan el desarrollo del hábito de lectura en los niños…… 28
2.3.1 Factores culturales…….. 29
2.3.2 Factores escolares…….... 30
2.3.3 Factores familiares…….. 32
2.4 Los beneficios que se obtienen a partir de la lectura…….. 34

**CAPITULO 3. MI EXPERIENCIA COMO PROFESORA**

3.1 Estrategias utilizadas para desarrollar el gusto por la lectura…… 38
3.2 La motivación maestro – alumno…… 50
3.3 La cooperación de los padres de familia para mejorar la lectura de sus hijos.53
3.4 De los planteamientos del Programa Nacional de Lectura a la puesta en práctica en la escuela…….. 56

**CONCLUSIONES**…….. 62

**BIBLIOGRAFÍA**…… 65

**ANEXOS**

Anexo 1. Tablas para la evaluación de la lectura..... 70

Anexo 2. Asignación de kilometraje para evaluar el reporte de lectura..... 73

# INTRODUCCIÓN

Existen distintas teorías y estrategias para mejorar la lectura e incluso para generar el gusto por ella. Textos que pueden servir como apoyo para los maestros y los padres al momento de querer desarrollar el hábito de leer entre los niños.

En nuestra vida cotidiana tenemos diferentes ideas para resolver determinados problemas, pero no siempre las llevamos a cabo al pie de la letra. Un ejemplo de ello es cuando estamos en la escuela, los maestros nos enseñan infinidad de teorías las cuales al terminar nuestros estudios nos servirán para solucionar alguna situación. El punto es que cuando salimos consideramos muy pocos aspectos o nos olvidamos de ellas y hacemos uso sólo de nuestra experiencia y creemos que el trabajo que realizamos es el correcto.

Desgraciadamente como maestros, en ocasiones, lo que hacemos es recordar cómo nos enseñaron a nosotros y lo aplicamos con nuestros alumnos, aunque sepamos que existen nuevas teorías para mejorar la enseñanza-aprendizaje. Este es el caso que se pudo observar dentro del Instituto Valladolid al llevar a cabo diversas acciones para fomentar la práctica, el gusto y el hábito de la lectura.

Los docentes somos los encargados de motivar a los niños a leer pero tampoco hay que hacer de lado los factores externos que intervienen en la lectura, como la familia y el contexto sociocultural pues juegan un papel importante en el desarrollo del niño. Al mismo tiempo los padres, en particular, cuando intervienen en el ámbito escolar cooperan con el maestro y juntos hacen que mejore el desempeño de los niños.

En últimas fechas la escuela ha estado más involucrada en desarrollar el hábito de lectura entre los estudiantes. Con el Programa Nacional de Lectura y la participación de los padres intenta cumplir con el objetivo de crear niños lectores y cuestionar ese pensamiento de que, en la escuela, la lectura es una actividad mecánica donde sólo se lee para memorizar la información, y ocasionar que sea vista como una tarea aburrida. Pero a pesar de tener las herramientas didácticas

para lograr el desarrollo del interés y del hábito de lectura, ¿qué es lo que sucede al llevarlas a la práctica?

Este trabajo está dedicado a explicar qué significa leer, de acuerdo con diferentes enfoques y en qué consisten la comprensión, el gusto y el hábito de lectura; también a analizar cuáles son los beneficios que nos aporta el hecho de leer, que factores intervienen, tanto buenos como malos, al momento de querer tomar un texto, y cómo a pesar de que tenemos el material, el apoyo de teorías y el recurso de los programas, cuando son llevadas a la práctica ciertas estrategias se termina por cometer los mismos errores dentro y fuera de la escuela.

De manera específica, en el primer capítulo se explica la importancia y en qué consiste leer con base en el libro de Ma. Eugenia Dubois *El proceso de lectura, de la teoría a la práctica*; el cual expone los distintos enfoques que se han desarrollado y cómo conforme ha avanzado el conocimiento sobre la lectura, se ha trasformado la manera de entender su enseñanza. También se menciona de una manera sencilla que en una verdadera comprensión no sólo se trata de recordar el texto si no que va más allá; de igual manera en que consiste el gusto por leer con la finalidad de que se deje de ver como algo instrumental y sin sentido.

En el segundo capítulo se analiza los factores que intervienen en el proceso de la lectura; cómo la familia, la escuela y la cultura pueden servir como apoyos positivos para animar a los niños a que se sumerjan en el mundo de los libros. Pero al mismo tiempo cómo pueden llegar a ser contraproducentes y ocasionar en los niños una falsa idea sobre la lectura. Otro tema de este capítulo son los beneficios que encontramos con la lectura y la manera en que nos pueden servir tanto en nuestra vida cotidiana como en la académica.

Y por último en el tercer capítulo realizo una descripción de lo que fue mi experiencia como profesora en el Instituto Valladolid, se explican las estrategias que se llevaron a cabo para fomentar el hábito de lectura y cuáles fueron los resultados que se obtuvieron con los estudiantes; si se logró cumplir con los

objetivos y las estrategias marcadas en el Programa Nacional de Lectura o si al final cada maestro hizo lo que pudo de acuerdo con su experiencia.

Al final todos sabemos leer pero lo que se busca en los estudiantes es que no sólo decodifiquen un texto, sino que logren experimentar distintos sentimientos a partir de leer y logren encontrar una respuesta entre las líneas en vez de repetir palabras sin sentido. Y como maestros nos toca prepararnos bien en este tema para cumplir con esta labor que es generar el disfrutable hábito de lectura.

# CAPÍTULO 1

*No podemos decir que quien decodifica un texto está leyendo. Lo que llamamos lectura mecánica no es una verdadera lectura. Es como leer un texto en un idioma extranjero que no conoce.*

## LA IMPORTANCIA DE LEER Y LAS APORTACIONES DE LA LECTURA

Aunque en nuestra actualidad la lectura necesita de un mayor impulso, ya que los niños cada día la van haciendo a un lado y prefieren invertir el tiempo en interactuar con los medios tecnológicos. Esta situación ha generado problemas en el aprendizaje; pues como se sabe la lectura es un factor fundamental para lograr el mejor desempeño de los niños.

Este capítulo estará dedicado a explicar la importancia de la lectura, en qué consiste y por qué es necesario el hecho de saber leer y comprender dentro de nuestra sociedad.

### 1.1 Enfoques sobre la lectura

Para desarrollar el siguiente tema nos basaremos en el libro *El proceso de lectura: de la teoría a la práctica*, de Ma. Eugenia Dubois, quien nos explica los distintos enfoques que han surgido con el tiempo para exponer en qué consiste la lectura. Menciona que el primer enfoque predominó hasta los años sesenta y se pensaba que la lectura era como un conjunto de habilidades; el segundo enfoque surge entre los sesenta y los setentas, éste consideraba que la lectura era un producto de la interacción entre el pensamiento y lenguaje; y el tercero, que es el más reciente, plantea que la lectura es un proceso de transacción entre el lector y el texto.

*La lectura como conjunto de habilidades*

La lectura como un desarrollo de habilidades se define de la siguiente manera: “el esquema clásico proponía el reconocimiento de palabras como el primer nivel de la lectura, seguido de la comprensión como segundo nivel, de la reacción o

respuesta emocional en tercer lugar y de la asimilación o evaluación como último nivel".[1]

Dentro de este enfoque se observa que es más o menos la manera en la que se nos ha ido enseñando, pues lo primero que debemos aprender es a identificar las palabras que se han leído, tratar de memorizar la lectura y después lograr explicar tal cual el texto, pero no logramos hacer un análisis más allá de él, lo que ocasiona que terminamos por olvidar el último nivel de acuerdo con este enfoque.

Se enseña paso a paso cada habilidad, de la misma manera el enfoque de la lectura como conjunto de habilidades presupone que: "La lectura es un proceso divisible en sus partes componentes; la comprensión es tan sólo una de esas partes; el sentido de la lectura está en el texto; el lector es ajeno al texto y su papel se reduce a extraer el sentido de aquél."[2]

*El enfoque interactivo de la lectura*

Este enfoque se inclina más por el proceso, en donde no sólo se trata de leer y decodificar lo leído sino de que se logre una interacción entre el texto y la persona; que no únicamente nos quedemos con lo que dice el autor sino que logremos construir el mensaje que el autor quiere transmitirnos.

En el enfoque interactivo se destacan dos modelos: el modelo psicolingüístico y la teoría del esquema, como señala Ma. Eugenia Dubois: "Goodman llegó a la conclusión de que la lectura es un proceso psicolingüístico en el que interactúan el pensamiento y el lenguaje."[3] El modelo psicolingüístico plantea que la comprensión del texto no se encuentra entre sus líneas, sino tanto en la mente del autor, como en la del lector cuando a través de sus conocimientos y experiencias le da un nuevo significado al texto.

Asimismo, "Frank Smith afirma que en la lectura interactúa la información no visual que posee el lector con la información visual que proporciona el texto. En ese

[1] Dubois, Ma. Eugenia. *El proceso de lectura: de la teoría a la práctica*. Buenos Aires, Aique, 1995. Pág. 9
[2] *Ibid.* Pág. 10
[3] *Idem.*

proceso de interacción el lector construye el sentido del texto."[4] Lo que sucede es que la experiencia del lector y lo que se encuentra dentro del texto se combinan y se logra un nuevo significado de la lectura.

También dentro del modelo interactivo encontramos a la autora Sóle Isabel quien explica en su libro *Estrategia de lectura*[5] que:

> Cuando el lector se sitúa ante el texto, los elementos que lo componen generan en él expectativas a distintos niveles de manera que la información que se procesa en cada uno de ellos funciona como *input* para el nivel siguiente; así, a través de un proceso ascendente, la información se propaga hacia niveles más elevados. Pero simultáneamente, dado que el texto genera también expectativas a nivel semántico, de su significado global, dichas expectativas guían la lectura y buscan su verificación en indicadores de nivel inferior a través de un proceso descendente. Así el lector utiliza simultáneamente su conocimiento del mundo y su conocimiento del texto para construir una interpretación acerca de aquel.

Lo que explica este enfoque es cómo se logra una verdadera comprensión donde no repitamos el texto, sino que tratemos de combinar nuestra experiencia y sentimientos con los planteamientos del autor, para así obtener un nuevo y propio significado de la lectura.

A diferencia del anterior, el enfoque interactivo supone que: "la lectura es un proceso global e indivisible; el sentido del mensaje escrito no está en el texto sino en la mente del autor y del lector; el lector construye el sentido a través de la interacción con el texto; la experiencia previa del lector juega un papel fundamental en la construcción del sentido del texto."[6]

*Enfoque transaccional de la lectura.*

El enfoque transaccional plantea que en "el proceso de transacción lector y texto son mutuamente dependientes y de su interpretación recíproca surge el sentido de la lectura."[7] Lo que se plantea es que tanto el texto como lector se involucran de

---

[4] *Ibid*. Pág. 11
[5] Sóle, Isabel. *Estrategias de lectura*. Barcelona, Grao, 1999. Pág. 19
[6] Dubois, Ma. Eugenia, *op cit.* Pág. 16
[7] *Ibid*. Pág. 17

tal manera que el lector logra crear una nueva versión del texto y cada vez que lo lee lo modifica.

El enfoque transaccional plantea: "el texto es menos un objeto que un potencial que es actualizado durante el acto de lectura; la comprensión surge de la compenetración del lector y texto y es así algo único a ese evento; el texto es un sistema abierto y por lo tanto la variación en la interpretación es la respuesta esperada."[8] Se espera que los estudiantes al leer un mismo texto se apropien de él y una vez que lo logren cada estudiante obtenga una interpretación distinta, sin tener que repetir lo mismo que está escrito en el texto y en cambio cada uno sacará sus propias conclusiones.

### 1.2 La comprensión lectora

El hábito de lectura es tan fundamental como lo es la comprensión; pues a partir de ella podemos darnos cuentas de qué hemos aprendido y así poder modificar nuestros conocimientos previos.

Pero la pregunta es ¿en qué consiste la comprensión? De acuerdo con Frank Smith la comprensión se realiza a partir de la predicción pues esta "consiste en formular preguntas: la comprensión en responder a esas preguntas y en la medida que no nos quedemos con ninguna incerteza residual, estamos comprendiendo."[9]

La comprensión de la lectura, según Frank Smith, se va a generar en nuestro cerebro a partir de las preguntas, las cuales se van a formar a partir de la teoría que nos formulemos, que en este caso son los conocimientos previos que tenemos del mundo que nos rodea, así "si aprendemos, es por la vía de modificar y reelaborar nuestra teoría."[10]

Otra definición sobre la comprensión de la lectura la encontramos con Isabel Solé pues "como ha sido señalado por numerosos autores, entre ellos Baker y Brown (1984), comprender no es una cuestión de todo o nada, sino relativa a los

[8] *Ibid*. Pág. 19
[9] Smith, Frank. *Para darle sentido a la lectura*. Madrid, Visor, 1990. Pág. 109.
[10] *Ibid*. Pág. 102

conocimientos de que dispone sobre el tema del texto y a los objetivos que se marca el lector."[11]

En ambas definiciones se menciona que para lograr la comprensión es necesario tener conocimientos previos sobre el tema que se esté leyendo, pues así podremos realizar preguntas o bien plantear objetivos a los cuales se les pueda dar una respuesta y lograr una reestructuración de nuestros conocimientos. Es decir una vez que le demos un significado a lo que leemos, se logrará construir nuevos significados los cuales van a cambiar nuestra perspectiva y la lectura tendrá un nuevo sentido.

En el ámbito escolar se puede observar que los estudiantes sólo se enfocan en leer y no logran hacer esa interacción entre la lectura y sus vivencias lo que da como resultado la falta de comprensión. Si comparamos cualquiera de las definiciones anteriores con el significado que los docentes dan a la comprensión de la lectura se "comprobará que semejante definición de la comprensión difiere bastante de la forma en que se utiliza la palabra en la escuela. Los profesores suelen concebir la comprensión como el resultado del aprendizaje y no como la base para darle sentido a cualquier cosa."[12]

La comprensión no debe ser vista como algo memorístico dentro del salón de clases, pues no se trata de repetir lo que se leyó. En cambio, el asunto es que el alumno se vincule con la lectura, que logre identificar ciertas partes del texto con sus experiencias y las cuestione al punto de que comience a darle otro sentido al texto y a sus conocimientos.

Sin embargo, en la escuela todavía se sigue llevando a cabo la teoría de la comprensión de los años 60 y los 70, la cual es la siguiente; "la comprensión era el resultado directo de la decodificación (Fries, 1962); si los alumnos eran capaces de denominar las palabras, la comprensión tendría lugar de manera automática."[13] Durante estos años si los alumnos lograban recordar la lectura tal cual, quería

[11] Solé, Isabel, *op cit*. Pág. 34
[12] Smith, Frank, l*oc. cit*.
[13] Cooper, David J. *Cómo mejorar la comprensión lectora*. Madrid, Visor, 1990. Pág. 17.

decir que sí habían llegado al objetivo que era la comprensión, lo cual, como se puede constatar, en muchas escuelas, se sigue manifestando en la actualidad. La mayoría de los maestros para evaluar la comprensión de un alumno siguen en la espera de que éste les repita el texto tal cual.

Pero aunque se crea que la comprensión es memorizar textos, nuevas investigaciones:

> Indican que la lectura es un proceso activo. El lector se implica en la acción lectora e interpreta el mensaje en función de la experiencia personal previa, del bagaje cultural y personal que aporta cada lector, en cada caso, al acto de lectura. Una vez integrado el mensaje en el sí personal se manipula, se transforma, se refuerza y se pone en contacto con lo que se sabe, llegando a establecer valoraciones y juicios que dan forma a un nuevo conocimiento, más rico, más completo.[14]

Además la comprensión no sólo depende de nuestros conocimientos previos sobre el tema. Comprender uno o varios textos con frecuencia se vuelve tedioso para el lector, en el sentido de que si no tiene el dominio del léxico requerido la lectura se dificulta y por esta razón su comprensión sería mínima o nula.[15]

Por tanto la comprensión no es memorizar cada uno de los textos que nos den a leer y tampoco repetir palabra por palabra quiere decir que hemos logrado un aprendizaje significativo. Más bien la comprensión se logra cuando nos involucramos con la lectura y podemos realizar una nueva interpretación y una recreación del texto.

El autor David Cooper menciona en su libro algunos principios para desarrollar la comprensión del lector, entre ellos destaca: "La comprensión es un proceso asociado al lenguaje y debiera desarrollársele como parte integral de las técnicas del lenguaje: la audición, el habla, la lectura y la escritura."[16]

Así como los niños aprenden a escuchar y a hablar discursos significativos en vez de palabras aisladas dichas por los padres y hermanos, así deberían aprender a

---

[14] Carril, Isabel y María Caparrós. *Leer…* México, Trillas, 2006. Pág. 16

[15] Viramonte de Ávalos, Magdalena *et al. Comprensión lectora, dificultades estratégicas en resolución de preguntas inferenciales.* Buenos Aires, Colihue, 2000. Pág. 49.

[16] Cooper, David J., *op cit*. Pág. 35

leer y escribir textos que los lleven a construir significados, en vez de repetir fragmentos y oraciones.

### 1.3 El hábito y gusto por la lectura.

En este apartado se verá en qué consiste el hábito y el gusto por la lectura, pues la lectura no sólo se debe ver como una actividad que se tiene que realizar para poder pasar de año en la escuela, tampoco que esta se basa únicamente en libros pues existen otros tipos de textos como las revistas, el periódico, comics, enciclopedias, etc., que al igual que el libro nos sirven para fomentar y realizarla la lectura con cierta frecuencia y en diferentes espacios por gusto, por interés y cuando sea necesario.

Dentro de las escuelas, fuera de las escuelas e incluso en los medios de comunicación masiva, suele escucharse que se debe de generar el hábito de la lectura; pero ¿qué entendemos por hábito?, al parecer es una serie de acciones que realizamos repetidamente y que se quedan con nosotros.

Mientras tanto Bourdieu menciona que "el *habitus*, como dice la palabra, es algo adquirido, pero que se ha encarnado de manera durable en el cuerpo en forma de disposiciones permanentes. La noción recuerda entonces, de manera constante que se refiere a algo ahistórico. […] tiene el aspecto externo de algo innato. […] El hábito se considera en forma espontánea como algo repetitivo, mecánico, automático, más reproductivo que productivo."[17]

De acuerdo con la definición, el hábito es una serie de repeticiones de alguna actividad; un ejemplo sobre lo que es el hábito lo podemos encontrar en que todos los días tendemos la cama. Este hábito se forma desde pequeños cuando vemos a mamá o a cualquier familiar tender la cama; al notar que diario se tiende la cama, nosotros comenzamos a realizar la misma acción hasta que llega un momento en el que tender la cama se vuelve un hábito.

[17] Bourdieu, Pierre. "El mercado lingüístico" citado en Ramírez Silva, Alonso. *Los estudiantes universitarios y la lectura*. México, UPN, 2006. Pág. 144.

Ahora ¿Cómo es que vamos a generar el hábito de la lectura? Si el hábito se genera a través de una serie de repeticiones conscientes e inconscientes, se podría decir que el de leer se puede generar "si hay libros en la casa y los actos de lectura son frecuentes en los padres, si éstos tienen libros en su mesa de luz como corroboración de que habitualmente leen por las noches, etc., los chicos crecerán con la convicción de que la lectura es una práctica usual."[18]

El autor Eduardo Robles nos dice que: "Habituarse a leer es permanecer en la lectura. Pero lo interesante es adquirir esta costumbre por decisión propia, no impuesta. El hábito se inculca, es un proceso lento, pero a su vez duradero. Requiere, para aceptarlo, del conocimiento pleno, y para que se dé debe existir la firme convicción de que lo que se realiza es grato, placentero."[19]

El hábito de leer es visto por los estudiantes y las personas, por lo regular, como algo obligatorio o porque es necesario para saber qué dicen los anuncios, letreros, etc. Pero si los niños ven a los adultos y a otros niños disfrutar de la lectura, también leerán y así encontrarán por ellos mismos el gusto y los beneficios que brinda el hábito de leer, en vez de verla como un acto tedioso.

Dentro de la escuela se inculca a los niños que la lectura sólo es un instrumento más, el cual nos ayuda a entender un texto. Y olvidamos la parte más importante de leer, que es el placer o goce de la lectura; esa parte donde involucramos lo afectivo, nuestros sentimientos. Se puede decir que "el placer de leer es algo que no todos los que saben leer han llegado a desarrollar. Por eso es válido y justificado el que nos esforcemos para lograr que nuestros niños accedan a este gusto, lo cual no es sencillo ni incumbe únicamente a la escuela." [20]

El placer de leer consiste en que los niños verdaderamente disfruten lo que leen y se involucren con el texto, no sólo para comprenderlo y obtener nuevos conocimientos, sino también para que experimenten diversas sensaciones,

---

[18] Actis, Beatriz. *¿Qué, cómo y para qué leer?* Rosario, Arg. Homo Sapiens, 2003. Pág. 58.
[19] Robles, Eduardo. *Si no leo, me a-burro. Método para convertir la lectura en un placer.* México, Grijalbo, 2000. Pág. 44
[20] Jacob, Esther. *¿Cómo formar lectores? Promoción cultural y literatura infantil*. Buenos Aires, Troquel Educación, 1999. Pág. 13.

imaginen, sientan y conozcan esa parte interna de uno mismo; experiencias que la lectura nos puede permitir, si nos damos la oportunidad de disfrutarla.

Como lo plantea Eduardo Robles, con una lectura placentera "todos tus sentidos afloran: ríes, lloras, te enterneces, te sorprendes, te preocupas, te asustas, te enamoras, te alegras, descubres y exploras. Cuando lees recapacitas, corriges, emprendes, aceptas, perdonas y creces. Leer es quererte, mimarte, darte un tiempo, en solitario, para estar contigo solamente. Cuando así se lee, se lee plenamente."[21]

Hace falta demostrar y ayudar a los niños a descubrir en qué consiste leer, hacer un poco de lado la parte académica; pues antes de ponerlos a leer los libros necesitan saber que la lectura no es algo obligatorio ni sólo instrumental; sino al contrario que se puede disfrutar y nos ayuda a comprender nuestro entorno e incluso nuestro interior.

Ya que como lo menciona Eduardo Robles cuando se logra realizar una lectura placentera tanto los procesos cognitivos como socioafectivos se hacen notar, pues el niño comienza a sentir o experimentar lo que siente el personaje y al mismo tiempo pone en marcha sus conocimientos para tratar de dar una respuesta a los conflictos que suceden en el texto.

Lo que debemos de generar en nuestros niños es que "la lectura sea una actividad deseada, voluntariamente elegida, algo que guste hacer y que se haga cuando no hay obligación de hacerlo. No se trata sólo de comprender lo leído e incorporar ese conocimiento a nuestro bagaje cultural, sino de vivir una experiencia que nos absorbe por entero y nos hace imaginar, pensar, criticar, conocer, gozar."[22]

El hábito y el goce de la lectura van de la mano, aunque muchos de nuestros hábitos los hacemos con gusto, mientras que otros sólo por obligación y costumbre. Si el hábito de leer se genera por la costumbre de ver a nuestros padres leer o por obligación impuesta por los profesores, para que ese hábito,

[21] Robles, Eduardo, *op cit*. Pág. 47
[22] Lomas Pastor, Carmen, *op cit*. Pág. 43

como cualquier otro, se mantenga requerirá de las sanciones externas, de premios o castigos.

Sin embargo, si al niño se le inculca también el goce por leer, el que entienda que leer no es algo mecánico o repetitivo, sino una experiencia en donde el texto y el lector se involucran en todos los aspectos, tanto intelectuales como afectivos, se puede lograr que el hábito perdure y sea más grato y conforme pase el tiempo no se pierda dicho hábito, porque lo mantiene una necesidad y un interés surgidos del mismo niño y no por una exigencia de los padres y maestros. No hay una receta para inculcar el hábito, y a veces la tarea de leer por obligación puede convertirse en un hábito de lectura que se adquiere por gusto.

Cuando tenía como 11 o 12 años, iba a la primaria en la tarde, así que veía la televisión todo la mañana. Un día llegó mi papá y me regañó porque sólo me la pasaba en la televisión, así que de castigo me dijo que iba a leer un artículo diario de la revista *Selecciones* y cuando él llegara del trabajo me preguntaría sobre el artículo. Recuerdo que cuando me dijo eso me enojé mucho, pues no quería leer, se me hacía aburrido.

Pero al final tuve que hacerlo, recuerdo que leí la historia de dos aviones que chocaron en el aeropuerto. Comencé a leer pero no le ponía mucha atención, sin embargo conforme avancé me empecé a interesar más por la historia. Cuando llegó mi papá recuerdo que nos pusimos a hablar sobre el tema y a partir de ese momento, sin que mi papá me lo impusiera, empecé a leer esa revista la cual llegaba cada quincena y también otros libros.

Es posible que al comienzo desarrollemos el hábito de lectura por gusto u obligación; pero lo importante es que los niños logren experimentar el placer de leer, porque así se verán motivados a crear y mantener el hábito lector. Además "la lectura nos proporciona satisfacciones, en todas las edades, tanto por lo que recibimos, como por lo que hemos buscado y descubierto. Todo es cuestionado por nuestra facultad de descubrir. Cuando se experimenta la necesidad de releer un libro conocido y querido del que se conoce aparentemente el final no es tanto

para volver a andar por caminos ya explorados, sino más bien para descubrir nuevos elementos por nosotros mismos."[23]

En conclusión dentro de este capítulo se explicó en qué consiste la lectura, que no sólo se trata de decodificar un texto y se acabó; el hecho de leer es involucrarnos con lo que escribe el autor, pues al lograr interactuar se logra al mismo tiempo la comprensión. Y mientras los niños crean que leer es sólo decodificar un texto y lograr alcanzar el nivel estándar de un numero de palabras por minuto, por ejemplo, como algunos docentes piensan, no podrán hacer una verdadera lectura y no comprenderán en qué consiste leer.

La comprensión va más allá de repetir o recordar el texto tal cual; en cambio se logra a partir de un análisis que cada persona hace de la lectura y de las conclusiones a las que pueda llegar, pues no es necesario que todos coincidan con la misma idea; así una verdadera comprensión es cuando cada niño logra dar su propio punto de vista, tal vez distinto al de los demás, de lo que entendieron y aprendieron al leer y eso no significa que sean malos lectores.

[23] Pierre, Gamorra. *El libro y el niño: importancia de la lectura en la educación*. Buenos Aires, Kapelusk. 1976. Pág. 55.

# CAPÍTULO 2

*Los padres o tutores pueden ser los primeros profesores y con frecuencia los más importantes de un niño.*

## LA INFLUENCIA DEL ENTORNO EN LA FORMACION PARA LA LECTURA

Generar el hábito de la lectura no es una cuestión que le incumba únicamente a la escuela, sino que nos incumbe a todos por igual. El hecho de que una persona tenga el gusto de leer se deriva de la combinación de diversas circunstancias: de haber crecido con una familia de lectores, por el interés de conocer otras culturas, porque tiene las condiciones económicas para comprar libros o simplemente comienza por curiosidad.

La lectura no es nada más un quehacer académico, ni sólo en la escuela se genera el hábito de leer, tampoco los maestros son los únicos que logran este objetivo. El gusto por la lectura puede surgir en la escuela y fomentado por el maestro, pero también en cualquier otro entorno e incluso en situaciones diferentes a las que plantean los docentes.

Al hablar de la lectura y el entorno que la favorece nos referimos precisamente a esas situaciones diferentes en las que la lectura se puede desarrollar; pues no podemos darle ni todas las satisfacciones ni insatisfacciones nada más a la escuela. Pues el interés o el fracaso en la lectura surgen además fuera de ella; debido a que el entorno social, familiar, económico y cultural son factores que influyen de una manera importante en el momento de crear el gusto de leer en los niños. Por esta razón en éste capítulo explicaremos de qué manera influye cada uno de estos factores, sin olvidarnos también de la escuela debido a que ésta puede asimismo, contribuir a crear y reforzar ese gusto.

## 2.1 La familia como promotora del desarrollo del hábito de lectura.

Los integrantes de la familia son las primeras personas con las que se encuentra el niño antes de ingresar a la escuela e incluso de integrarse al mundo que lo rodea; mamá y papá serán los primeros ejemplos a seguir de sus hijos.

Los niños ven a sus padres como unos superhéroes, los cuales son capaces de hacer cualquier cosa al mismo tiempo de que lo saben todo, por este motivo los niños son los primeros en imitar todas las actitudes y actividades que sus padres realicen. Cabe destacar que también dentro de la familia encontramos a los abuelos, tíos y hermanos y éstos también suelen ser una gran influencia en el aprendizaje de los niños y más cuando los padres no suelen estar mucho en casa.

En últimas fechas se ha hecho mención de que los padres ya no tienen tiempo para fomentar el hábito por la lectura, por lo general los padres lo atribuyen al trabajo, las distancias tan largas, el tráfico y a que llegan muy cansados o, cuando llegan, sus hijos ya están dormidos, así que no pudieron leer con ellos.

El punto es que los padres a veces piensan que el hecho de sentarse a leer con sus hijos requiere mínimo de una hora, pues creen que si no es así no aprenderán o no entenderán, sin darse cuenta que con tan sólo 20 min pueden generar el gusto por la lectura entre sus hijos.

Para comenzar a generar el hábito de la lectura "aún antes de que el niñito sea capaz de entender el texto los padres deberán leérselo en voz alta y hablarle acerca del mismo mirando con él las ilustraciones y dando su nombre a cada cosa ahí representada. De este modo, al niño se le irá despertando la facultad del hablar a la vez que el interés por los libros."[24]

El interés por la lectura comienza precisamente en el hogar, pues la familia tiene un lugar muy importante en la formación lectora del niño; es en este lugar donde la

[24] Bamberger, Richard. *La promoción de la lectura*. Barcelona, Promoción Cultural, S.A. 1975. Pág. 82.

lectura encuentra o desencuentra su sentido[25]. Ya que de la familia depende estimular a sus hijos para motivarlos a leer.

El fomentar la lectura en casa no sólo se trata de que los niños vean que tomamos un libro y que leemos; debemos de sentarnos con ellos y leerles en voz alta, mostrarles las ilustraciones y que vean nuestro rostro pues se darán cuenta de que la lectura puede ser divertida y emocionante.

Pero por el tiempo los padres no logran llevar a cabo esa motivación que los niños necesitan para leer. El hábito de la lectura se genera por la motivación, por el deseo e interés de realizar una actividad que se considera valiosa aunque al principio sólo sea por la costumbre de ver que los padres repitan la misma acción que en este caso sería la de leer.

Así, Carmen Lomas plantea que: "los niños criados en un ambiente familiar donde los libros y la lectura son algo ordinario y natural, tienen mayor facilidad para amar los libros, para sentir los libros cercanos a ellos."[26] Por esta razón conviene familiarizar a los niños desde pequeños con los libros, hacer que los disfruten y que no sólo vean a la lectura como algo académico, pues esto les favorecerá cuando ingresen a la primaria, en el sentido de que lograrán aprender a leer y no lo verán como una obligación sino como una actividad que se lleva a cabo de manera natural.

Pero al mismo tiempo nos podemos encontrar con padres que no fomentan la lectura en sus hijos, por el hecho de que lo ven como algo escolar y que no es su obligación sino sólo del maestro; esta situación se abarcará más en el siguiente capítulo.

No siempre la falta de tiempo de los padres es un factor que impide inculcar la lectura en los niños, pues nos podemos encontrar con padres que consideran a la lectura como una pérdida de tiempo y que sólo se lleva a cabo dentro del salón de

[25] Lomas Pastor, Carmen, o*p cit*. Pág. 46.
[26] *Ibid.* Pág. 44-45.

clases. Tal situación lo que genera es malos lectores que aparte de no leer con fluidez les suele aburrir.

Sin embargo nos encontramos con otro tipo de niños, “los buenos lectores y los lectores precoces que provienen, en su mayoría de hogares donde los padres valoran la lectura y la fomentan en sus hijos. Los primeros años de la vida del niño deberán ser aprovechados para poner la base de lo que más tarde será la afición lectora y el gusto por lo literario.”[27]

Cuando los padres se involucran, a pesar del poco tiempo que disponen por distintas situaciones, logran llevar a cabo el hábito de la lectura entre sus hijos y, como menciona Lomas Pastor, les enseñan el valor de la lectura.

Se necesitan padres lectores que visiten las bibliotecas y librerías en busca de libros que alimenten los sueños y la imaginación de sus hijos; se necesitan padres lectores que logren transmitir una lectura más dinámica y menos académica. Padres y madres que lean el periódico o su novela favorita; que no sólo regalen juguetes en los cumpleaños o en navidad, también que regalen libros. Se requiere de madres lectoras de todo tipo de libros, desde libros de cocina hasta libros que cuenten una historia para sus hijos o el conjuro más poderoso para dormir a su bebé. [28]

Nosotros como padres debemos generar el gusto por la lectura de una manera más conectada a la recreación sin tratar de hacer a un lado las demás actividades que los niños realizan o los pasatiempos, pues “el amor a los libros ha de tener un sitio en su vida, pero no debe de ser exclusivo ni excluyente de otros. No es bueno quitar, o dar fin, a una ocupación que resulta placentera (como puede ser jugar o ver la televisión) para ponerles a leer, si lo hacemos así, identificarán la lectura como lo fastidioso o lo ingrato.”[29]

---

[27] *Ibid*. Pág. 45.
[28] Véase Sastrías, Martha. *Caminos a la lectura: el qué y el cómo para que los niños lean*. México, Pax-México, 1997. Pág. 28
[29] Lomas Pastor, Carmen, *op cit*. Pág. 53.

La familia es fundamental para el desarrollo intelectual, afectivo, de valores, actitudes, etc., de los niños, y con base en lo que observen dentro su entorno familiar, ya sea bueno o malo, desarrollarán su personalidad; pero así como aprenden todo esto, adoptarán el hábito de la lectura o lo harán a un lado; todo esto en buena parte depende de la manera en que nosotros, como papás, despertemos en nuestros hijos el interés por leer las diversas clases de textos y llevemos a cabo dicha tarea.

### 2.2 La lectura dentro del salón de clases. El Programa Nacional de Lectura.

Como se mencionó en el primer tema de este capítulo, la lectura casi siempre comienza dentro del hogar, pues es el primer lugar donde el niño comienza a interactuar con los libros; aunque cabe destacar que "la escuela sigue teniendo el más importante papel en la animación a la lectura, porque son muchos los niños que tienen en ella el primer contacto con el libro y con la lectura."[30]

La lectura que se imparte en la escuela casi siempre es diferente a la que se enseña en casa, en la escuela se utiliza como un instrumento el cual nos va a ayudar para adquirir las competencias que pide la institución y así completar nuestra educación.

Con el hábito de la lectura no sólo se trata de repetir una misma acción sino también de disfrutarla, sin embargo dentro de la escuela se insiste en que los niños logren comprender lo que leen y se hace un poco de lado ese gusto o placer por leer.

Pero por qué pasa esta situación dentro de la escuela, porque, de acuerdo con Martha Sastrías: "las normas y tradiciones en las escuelas se imponen por encima de los que protagonizan el hecho educativo. Las formas de tomar el libro, del uso de la voz, de cómo y dónde pararse, cómo leer, quién debe y quién no debe leer, en cuanto tiempo se debe de leer, etc., más que ser un sustento que tenga que

[30] Puente Docampo, Xabier. *Leer, ¿para qué?* México, CONACULTA, 2002. Pág. 59.

ver con los procesos de la adquisición de la lectura, tiene que ver con las normas, que rigen los comportamientos socialmente impuestos por la escuela."[31]

Por lo general al momento de enseñar a leer los maestros piden a los niños que repitan una y otra vez la oración o el texto, aparte demandan que lean en voz alta, pues de esta manera pueden identificar el avance o atraso de cada uno de los alumnos, el detalle es que para los alumnos esto se vuelve muchas veces aburrido.

Ante las dificultades que los alumnos manifiestan para comprender los textos; para adquirir el hábito de leer y desarrollar el interés y el gusto por la lectura, se ha impulsado el PNL el cual propone "mejorar las competencias comunicativas en los estudiantes de educación básica y favorecer el cambio escolar a través de una política de intervención que asegura la presencia de materiales de lectura que apoyen el desarrollo de hábitos lectores y escritores de alumnos y maestros."[32]

La lectura en el salón de clases como lo menciona el PNL busca mejorar los aspectos de escritura y comunicación que pide el plan de estudios 2011, que los alumnos logren desarrollar el lenguaje oral y escrito para comunicarse correctamente en cualquier contexto social o cultural, logren argumentar, analizar, formular preguntas y dar solución a las situaciones que se les presenten, y puedan analizar textos de diversas fuentes.[33]

Entonces para fomentar el hábito de lectura, el PNL plantea la formación de bibliotecas escolares, además de una pequeña biblioteca dentro del salón de clases dotada por la SEP de los Libros del Rincón.

En lo que corresponde al apoyo de los Libros del Rincón estos se reparten de acuerdo con las competencias lectoras de los niños que se van a desarrollar durante cada ciclo escolar.

---

[31] Sastrías, Martha, *op cit*. Pág. 41
[32] SEP. *Programa Nacional de lectura*. México, SEP, 2009. http://lectura.dgme.sep.gob.mx/pnl_dp_00.php.
[33] SEP. *Plan de Estudios 2011, Educación Básica*. México, SEP, 2011. Pág. 39

Los objetivos de los Libros del Rincón son:[34]

1. Contribuir para formar lectores y escritores a través de textos individuales o colectivos.
2. Emplear distintos materiales a partir de una diversidad de títulos, géneros, formatos, temas y autores que posibiliten la lectura dentro y fuera del aula.
3. Lograr atender las múltiples necesidades de los alumnos al momento de desarrollarse como lectores.

La biblioteca escolar se encargará de facilitar la información que necesite el alumno para que encuentre múltiples formas de expresarse y desarrolle sus competencias, todo esto a través de proyectos educativos, recursos y estrategias pedagógicas, como la *Estrategia Nacional 11+ 5 acciones para generar una comunidad de lectores y escritores en primaria*, durante el ciclo escolar 2012-2013.

Esta estrategia ofrece una serie de actividades las cuales se deben de desarrollar durante 11 meses que es lo que dura el ciclo escolar a partir de las siguientes cinco líneas de acción:[35]

*Biblioteca escolar*. Donde se desarrolla un ambiente favorable con el fin de que los estudiantes se interesen por la lectura; se realizan actividades como: la hora del cuento, club de lectura, exposiciones, talleres, marionetas, etc.

*Biblioteca de aula.* El maestro desarrolla cinco actividades permanentes como por ejemplo, la lectura en voz alta con duración de 15 min; lectura de diez libros en casa los cuales los niños leerán y realizarán una recomendación que pegarán en el periódico mural del salón; o invitarán lectores al salón de clase, así puede ser que cada semana vaya un padre de familia a leer; todo esto con la intención de que los libros circulen, generen el diálogo y la reflexión sobre la lectura realizada.

[34] Véase. SEP. *Programa Nacional de lectura*. México, SEP, 2009. http://lectura.dgme.sep.gob.mx/pnl_dp_00.php.

[35] Véase. http://www.lectura.dgme.sep.gob.mx/11mas5_2012/doctos_calendarios/11_mas_5_Primaria_2012/11_mas_5_%202012-2013_Prim_FINAL.pdf.

*Vinculación curricular.* Las actividades sugeridas en relación tanto con los libros de la biblioteca escolar como de aula deben considerar las competencias, los campos formativos y los contenidos que se establecen en los programas de estudio de educación primaria y, asimismo, estos elementos curriculares puedan ser utilizados por los estudiantes y profesores para desarrollar las habilidades de lectura y escritura.

*Lectura y escritura en familia.* Fortalecer la formación de lectores y escritores desde el ámbito familiar. Con la participación de los miembros de la familia como mediadores de la lectura y así los estudiantes tengan condiciones favorables para leer en casa.

*Otros espacios para leer.* Donde se desarrollen actividades complementarias a parte de las que ya estén establecidas. Aprovechar los diferentes tiempos y espacios que haya dentro de la escuela para que los estudiantes, maestros y padres de familia conozcan el acervo de la biblioteca.

Además el alumno cuenta con un calendario que le indica las actividades que puede realizar mensualmente de acuerdo con las cinco líneas ya mencionadas. La intención es que los estudiantes visiten la biblioteca y hagan uso de ella ya sea para sacar libros de corte literario o informativos que le ayuden dentro y fuera del salón de clase.

Como una actividad extra para fortalecer la lectura en el aula, a partir del ciclo escolar 2011-2012 se comenzó la evaluación de la velocidad al leer, la habilidad que tienen los alumnos para pronunciar cierto número de palabras por minuto; también se evalúa la fluidez lectora, la capacidad del alumno de leer en voz alta, con el ritmo, pausas y fraseo apropiado, y la comprensión lectora, la habilidad para entender el texto y explicar sus contenidos esenciales.

Para evaluar la lectura, el *Manual de Procedimientos para el Fomento y la Valoración de la Competencia Lectora en el Aula* presenta unas tablas que sirven como guía para el maestro.[36]

En las tablas se encuentran los criterios que se puede utilizar para valorar en qué nivel de lectura se encuentra cada uno de los estudiantes, es decir si el alumno llega a leer las palabras por minuto que pide su grado o lo rebasa, si casi no se traba o tartamudea durante la lectura y si recuerda todo el texto quiere decir que está en un nivel estándar de comprensión.

Es correcto lo que platea el PNL, pero al parecer dentro de la escuela, la biblioteca no se ve como un lugar al cual los alumnos vayan y disfruten de la lectura, o más bien no es tan visitada como debería.

Tal vez esta situación pasa porque "si hay una lectura dogmática es la que fomenta la escuela: una sola y única interpretación que impide a los estudiantes disfrutar y entusiasmarse por una obra."[37] Por lo tanto esta situación a veces orilla a que los estudiantes no les interese leer y acercarse a la biblioteca escolar; lo que ocasiona que el PNL no logre sus propósitos.

### 2.3 Factores que dificultan el desarrollo del hábito de lectura en los niños.

Así como hay factores que facilitan el desarrollo del hábito de la lectura hay otros que lo dificultan. Por ejemplo hay padres que aprecian los libros y con frecuencia leen a sus hijos; sin embargo para otros la lectura es una pérdida de tiempo, sólo es una tarea escolar o es para quien tienen recursos.

En este apartado trataremos los factores culturales, escolares y también familiares que influyen en el gusto por la lectura; analizaremos qué tanto interviene el entorno para que a un niño le guste o no leer; si tanto la familia como la cultura son un factor muy necesario para fomentar la lectura y cuáles son los errores dentro de la escuela que orillan a los alumnos a abandonar la lectura.

---

[36] Véase, Anexo 1.

[37] Domingo Argüelles, Juan. "La lectura dogmática en la escuela." *Milenio Diario.* 10 de enero de 2013. Pág. 9

### 2.3.1 Factores culturales.

Cada año que pasa se modifica nuestra cultura; cada generación crece con nuevas tradiciones, costumbres, creencias, etc., lo que ocasiona que su forma de pensar y de desarrollo dentro de la sociedad cambie con el tiempo.

Anteriormente se pensaba que la lectura era únicamente para las personas con un nivel social alto y que los demás no podían tener ese acceso tan fácil, pero "la cultura no es un lujo de la gente rica: es algo que puede tocar el sentido mismo de nuestras vidas, algo que está allí, a la disposición. O más bien que debería estar a la disposición de todos para que cada quien pudiera asirse a ella, hacer uso de ella, abrevar en ella, en un momento u otro de la vida."[38] Cada vez son más las iniciativas políticas y sociales que impulsan la integración de los ciudadanos a la cultura del libro y de la lectura sin hacer distinciones de nivel económico o social.

Depende de los valores y creencias con las que hayamos crecido es como vamos a dar la importancia a la lectura, pues habrá personas que piensen que sólo los ricos tienen la posibilidad de la lectura y por eso son los más cultos; también hay personas con la convicción de que no se necesita ser de un alto nivel económico para poder disfrutar de la lectura y poder superarse dentro de la sociedad.

Con el tiempo la cultura de la lectura se ha modificado, aunque cabe destacar que la problemática del hábito de la lectura ha estado presente de generación en generación. Sin embargo, no sólo las costumbres y creencias influyen en la importancia que se da a la lectura pues, "los cambios demográficos, la urbanización, la expansión del sistema salarial, la emancipación de las mujeres, la restructuración de la familia, la globalización de la economía, los avances tecnológicos, etc., evidentemente han revolucionado todo eso. Se han perdido muchos de los puntos de referencia que hasta ahora le daban sentido a la vida."[39]

---

[38] Petit, Michéle. *Pero ¿Qué buscan nuestros niños en sus libros*? México, CONACULTA, 2002. Pág. 40.
[39] Petit, Michéle. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México, Fondo de Cultura Económica, 1999. Pág. 14-15.

Como bien lo menciona Michéle Petit, todas estas transformaciones que se han generado con el tiempo han hecho cambios en la vida de cada individuo y también dentro de la lectura; pues tal vez antes había un poco más de tiempo y era fácil conseguir un buen libro y leerlo; no había tantas distracciones como ahora; los padres tenían un poco más de tiempo para dedicarle a sus hijos y poder inculcarles el hábito de leer.

En esta actualidad hablamos de una cultura más tecnológica donde la computadora y la *internet* son los principales factores que mueven a las nuevas generaciones. "La situación actual es grave pero es interesante porque estamos en momentos de profundos cambios en la definición de la materialidad misma del objeto 'libro'. Algunos nos anuncian una nueva democracia vía internet mientras que otros se anticipan a organizar prematuros funerales al objeto 'libro', ese que tiene textura y olor, ese de carne y hueso con el que aprendimos a convivir durante siglos."[40]

En últimas fechas se escucha que los niños ahora nacen con un *chip* y saben todo sobre computación, a los niños ya no les interesa ir a una biblioteca; en vez de sentarse con sus padres o amigos y leer un texto, ahora optan por estar en *internet* y, aunque es una herramienta que también sirve para fomentar la lectura, ya que también podemos encontrar textos en ella, los jóvenes prefieren estar metidos en las redes sociales en vez de leer un buen libro. En esta cultura moderna, el libro comienza a pasar a segundo término.

2.3.2 Factores escolares.

Como mencionamos anteriormente, la escuela juega un papel fundamental en cuanto a la lectura; pues para muchos niños es aquí donde inicia su aventura con los libros y donde desarrollarán el gusto o el rechazo hacia ella.

Por lo general dentro de las escuelas los alumnos ven a la lectura como una tarea que tienen que hacer para pasar de año. Además "al evaluar la lectura los

[40] Ferreiro, Emilia. *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos aires, Fondo de Cultura Económica, 2008. Pág. 23.

maestros generalmente centran su atención en aspectos como la correcta oralización de todas las palabras que aparecen en el texto, la velocidad y el ritmo de la lectura, implícitamente están promoviendo que el alumno se concentre en el proceso y deje de lado la obtención del significado."[41]

En la escuela los maestros están acostumbrados a que al enseñar a leer se logre decodificar el texto de manera correcta, con el mínimo de errores de pronunciación y que la comprensión sea la repetición de todo el texto; y hacen que el niño pierda esa parte afectiva al no dejarlo expresarse libremente, hasta ocasionar que vaya perdiendo el interés por leer.

Desgraciadamente los maestros nos enfocamos tanto en que el niño logre leer correctamente que nos olvidamos de los sentimientos, como mencionan Bruno Bettelheim y Karen Zelan: "en lo más hondo de su ser los niños se enfadan mucho con el maestro, la escuela y la lectura, si en un momento dado se les ordena que penetren en el mundo de la fantasía que ofrece la historia y que se lo tomen en serio y a los pocos instantes se les manda que no hagan caso de esa fantasía y que sólo se tomen en serio la tarea de descifrar correctamente las palabras."[42]

Dentro de la escuela los maestros dejamos afuera esa parte en la que el niño se emociona por leer el cuento, porque tal vez le gusta la historia o se siente identificado con ella y no pensamos en esa parte pues lo importante dentro de la institución es que logren aprender a leer.

Por esta razón Frank Smith en su libro *Para darle sentido a la lectura*, menciona algunas reglas que los maestros deberían evitar al momento de enseñar a leer y así fomentar que los alumnos lean.[43]

1. Poner reglas dentro de la lectura pues no existe una regla precisa como para convertir al niño en un buen lector.

[41] Ramos Maldonado, Ferdinando. *Pedagogía de la lectura en el aula: guía para maestros.* México, Trillas, 2000. Pág. 15.
[42] Bettelhem, Bruno y Karen Zelan, *op cit.* Pág. 168.
[43] Véase en Smith, Frank. *Para darle sentido a lectura*. Madrid, Visor, 1997. Pág. 174-179.

2. Hacer que el niño domine a la perfección las reglas fonéticas para identificar palabras con que no se han topado nunca en la página impresa.
3. Enseñar letras o palabras una a una hasta que se las memoricen de manera que se aseguren que sí están bien aprendidas para continuar con el siguiente paso.
4. Convertir la lectura de cada palabra a la perfección en un objetivo prioritario.
5. Insistir en que los niños hagan cada lectura de una manera cuidadosa.
6. Insistir en que deben de leer a la perfección.
7. Estar interrumpiendo la lectura para corregirlos de inmediato.
8. Identificar a los lectores problemáticos y tratar de que mejoren lo más pronto.
9. Enseñarles durante la lectura a mejorar su ortografía y la expresión escrita e insistir para que utilicen el vocabulario lo mejor posible.

Tal vez si se siguen estas recomendaciones, la enseñanza de la lectura dentro de la escuela no se vería como algo impuesto y los niños podrían estar más motivados por aprender a leer y continuar con este hábito.

2.3.3 Factores familiares.

Los integrantes de la familia son los principales modelos a seguir de los niños pues son las primeras personas con las que convive y de las cuales imita diferentes comportamientos. Entre ellos encontramos el de la lectura; cuando un niño ve que dentro de su entorno familiar se lee y le leen aprenderá el valor de la lectura.

Esto es lo que debería de desarrollarse dentro del núcleo familiar pero a veces los padres llegan a cometer errores al momento de querer inculcarles a sus hijos el amor por la lectura.

Carmen Lomas Pastor en su libro *Cómo hacer hijos lectores*[44] nos menciona algunos de estos errores que se cometen dentro de la familia los cuales pueden ocasionar que los niños vean la lectura con apatía:

- Obligarlos a leer. Como padres a veces les imponemos la lectura pues creemos que estos le va ayudar en la escuela y no pensamos en la parte afectiva del niño, ya que no nos tomamos el tiempo de preguntarle si quiere leer o tiene interés por la lectura.
- Utilizar la lectura como castigo. Lo que se ha buscado durante generaciones es que la lectura no se vea como algo obligatorio y mucho menos como un instrumento de castigo, pero en muchas ocasiones los padres, a lo mejor porque así fueron también educados, siguen el mismo método y lo aplican en sus hijos lo que origina que poco a poco el niño crea que leer es un correctivo.
- Recordar constantemente lo bueno que es leer. En ocasiones los padres les repiten a sus hijos que deben de leer para salir bien en la escuela o para desenvolverse mejor en la sociedad, etc., y esta situación podría originar que el niño pierda el interés por la lectura.
- Echar en cara que no leen. A veces cuando se ve que los hijos salieron bajos de calificación los padres por lo general lo atribuyen al hecho de que los niños no leen, que nada más se la pasan en el juego en lugar de ponerse a leer cualquier texto y, en especial, los escolares.
- Relacionar siempre los libros con lo académico. Los padres deben de dejar de pensar que la lectura sólo sirve para mejorar en el ámbito académico y que por eso es indispensable leer.
- Proponer la lectura de libros como una actividad sustituta de la televisión o de los comics. En ocasiones los padres les quitan la televisión, video juegos, revistas, etc., con la intención de que sólo se enfoquen en leer un libro; sin pensar que a lo mejor los niños ven la lectura como una actividad fuera de lugar o un castigo.

[44] Véase Lomas Pastor, Carmen, *op cit*. Pág. 56-57

Además en nuestra actualidad los padres dicen que tienen cada día menos tiempo, por lo tanto no se enfocan en la lectura de sus hijos e incluso hay padres que piensan que leer es sólo una pérdida de tiempo; sin embargo "si queréis que vuestros hijos sean lectores, tenéis que inculcarles esta afición con esfuerzo y constancia pero sin imponérsela. No hay que imponerla, porque lo que no se acepta como propio no llega a formar parte de nosotros, pero hay que proponerse contagiar esta pasión pues no nace sola."[45]

Los padres deben de fomentar el hábito de la lectura sin llegar al punto de imponerlo, tan sólo con que lean con gusto e interés se puede lograr que los niños valoren los libros, los textos en general, y se dediquen más plenamente a esta actividad.

**2.4 Los beneficios que se obtienen a partir de la lectura.**

La lectura no es sólo un instrumento para pasar de año o para que las personas vean que los niños sí leen. El fomentar la lectura nos va a servir para mejorar en todos los aspectos, tanto intelectuales, sociales, culturales e incluso personales. Pues "la lectura mejora las relaciones humanas, enriqueciendo los contactos personales. Nutre los contenidos de nuestras conversaciones y nos ayuda a comunicar nuestros deseos y sentimientos."[46]

Hay ocasiones en que ciertos textos sensibilizan al lector, y le ayudan a reconocer y a expresar de una manera más natural sus sentimientos para compartirlos con otras personas que tal vez hayan tenido experiencias similares con la lectura.

Al tener el hábito de la lectura uno tiene mayores conocimientos para entablar una conversación con otras personas, pues como plantea Lionel Bellenger. "La lectura estimula, complementa y faculta las otras formas de comunicación. Las actividades de escucha y de expresión se enriquecen con la lectura, la cual es

[45] *Ibíd.* Pág. 46.
[46] *Ibíd.* Pág. 29

utilizada en este caso como medio de comunicación para conectar con los demás."[47]

La lectura puede ayudarnos para mejorar nuestra comunicación ampliar nuestro léxico, mejorar en ortografía y redacción cambia nuestra visión del mundo y amplia nuestro criterio. También cumple otras funciones, por ejemplo, la utilitaria que nos sirve para obtener información acerca de direcciones, del significado de las palabras o del funcionamiento de un aparato. Igualmente se cuenta con la lectura recreativa donde podemos disfrutar de buenos libros de cualquier género literario, como novelas, cuentos, poesías, entre otros y por último la analítica en la que se encuentran los textos de temas específicos como libros de física, metafísica, política, etcétera.

No sólo la lectura sirve para una buena comunicación, sino que mejora otros aspectos dentro del entorno del niño, alguno de estos beneficios del hábito de leer los menciona la autora Carmen Lomas Pastor.[48]

La lectura es una herramienta intelectual extraordinaria, pues ayuda a que las funciones mentales se agilicen, y los alumnos logran un mejor rendimiento dentro de la escuela; pues comenzarán a pensar, preguntarse, analizar y tratar de responder las interrogantes que se les presenten.

Asimismo aumenta el bagaje cultural; cada vez que se lee un libro se aprenden nuevas cosas; se pueden comprender situaciones de otro tiempo y compararlas con la presente; saber cómo eran las personas antes y cómo son ahora; amplía el horizonte del individuo, al leer no sólo aprendemos del lugar en el que estamos; también la lectura nos puede llevar a otros lugares, conocer otras tradiciones y costumbres y no tener que conformarnos sólo con conocer lo que está a nuestro alrededor.

---

[47] Bellenger, Lionel. *Los métodos de lectura*. Barcelona, oikos-tau, 1979. Pág. 16.
[48] Véase en Lomas Pastor, Carmen, *op cit*. Pág. 30-37.

A partir del texto el lector imagina de modo especial lo que sucede en cada una de las páginas, en tanto que cada persona recrea el texto de diferente manera de acuerdo con sus experiencias. Además nos muestra diferentes ideas que sirven como material para analizar nuevos conceptos; si no tuviéramos nuevas ideas no tendríamos en que pensar.

La lectura desarrolla las virtudes morales, en un texto se llega a admirar o imitar las actitudes y pensamientos de los personajes, el lector podría tomar de ellos valores para llevarlos a cabo en su vida.

El leer los libros de texto abarca varios aspectos que sirven a los niños para mejorar en su desarrollo personal y sobre todo escolar, pues además de los beneficios mencionados contribuyen para lograr un buen desempeño y las competencias que pide el Plan de Estudios 2011, y no sólo va ayudar en las competencias de una sola materia; también de cada una de las materias que se imparten dentro de la escuela.

Y fuera de la escuela la lectura "cumple algunas funciones sociales e informativas que pueden estar relacionadas con propósitos laborales o del conocimiento del mundo cotidiano, de esparcimiento o espirituales e incluso de comunicación personal o masiva.[49]

Los libros son necesarios en cada momento de la vida; en el mundo actual es indispensable que los adultos y niños lean porque de ello depende en buena parte el desenvolvimiento social, académico, personal, profesional e incluso si sólo se tiene un oficio.

Tal vez lo que se necesita es que los niños al gozar de la lectura descubran los beneficios que se obtienen a través del hábito de leer los cuales les servirán para desenvolverse mejor dentro de la sociedad.

Al fomentar el hábito de la lectura los padres han de procurar que sus hijos lo adquieran de manera natural y, cuando entran a la escuela, los maestros podrían

[49] Peredo Merlo, Ma. Alicia. *Lectura y vida cotidiana, por qué y para qué leen los adultos*. México, Paidós, 2005. Pág. 114.

continuar con esa labor. La escuela también requiere que los padres participen en esta tarea y buscaría que los niños gozaran al leer tanto en su casa como dentro de ella y que entonces también vieran, en la escuela, a la lectura como algo cotidiano.

Aunque para lograrlo se debe de hacer a un lado todos esos obstáculos que existen para la lectura, que se encuentran tanto en el entorno familiar como en la escuela, y lo único que hacen es alejar cada día más a los niños de los libros.

# CAPÍTULO 3

## MI EXPERIENCIA COMO PROFESORA

*La escuela es un tiempo y un lugar donde no sólo se enseñan y aprenden unas cosas y se dejan de enseñar y se olvidan otras.*[50]

La escuela es un lugar a donde los niños van para aprender nuevos conocimientos o más bien para que enriquezcan esos conocimientos previos que tienen acerca del mundo; es aquí donde los niños pueden descubrir nuevos significados de lo que les rodea; los descubrimientos pueden lograr que se asombren o que se desilusionen; es donde comienzan a descubrir en un sentido amplio lo que es la lectura y la escritura. Pero en este caso nos enfocaremos en la lectura.

Este capítulo está dedicado a explicar lo que fue mi experiencia laboral dentro del Instituto Valladolid respecto a las estrategias que se llevaron a cabo para generar el hábito de la lectura entre los alumnos de educación primaria.

Describiré las actividades desarrolladas durante todo el ciclo escolar, de qué manera los maestros motivaban a los estudiantes para leer; la participación de los padres y se analizará si se cumplía con los propósitos del Programa Nacional de Lectura.

### 3.1 Estrategias utilizadas para desarrollar el gusto por la lectura

El Instituto Valladolid se encuentra ubicado en calle 5 de mayo No. 3 Col. Los Reyes Culhuacán, Del. Iztapalapa. La institución tiene preescolar, primaria y secundaria; el preescolar se encuentra ubicado a un costado de la primaria y en cuanto a la secundaria, ésta se encuentra en otra dirección.

Dentro de las instalaciones de la primaria nos encontramos con 13 salones, los cuales son ocupados por dos grupos de cada año y en el caso de primero son tres; hay dos patios, uno para primero y segundo y el otro para los grupos de

[50] Lomas, Carlos. *Érase una vez la escuela*: *los ecos de la escuela en las voces de la literatura.* Barcelona. Graó. 2007. Pág. 12.

tercero, cuarto, quinto y sexto. Al fondo de la escuela se encuentra la biblioteca donde se pueden encontrar cuentos de terror, aventura, fantasía y de hadas y también textos informativos a un lado de esta se ubica el auditorio y ambos no son muy grandes; cerca de la puerta de entrada se ubica la dirección y el salón de 1º C en donde impartía clases con un grupo de nueve niños y los demás salones estaban formados entre 15 y 25 alumnos.

Para comenzar, semanas antes de que el ciclo escolar iniciara, las maestras fuimos citadas para organizar la dosificación de cada materia por bloques los cuales debían ser bimestrales y explicarnos las actividades a realizar durante el ciclo escolar; entre ellas se encontraba el taller de lectura, que se llevaría a cabo con el grupo que nos correspondía, y un *rally* de lectura, donde los estudiantes debían leer mínimo diez libros durante el ciclo escolar y hacer un reporte de cada libro para después ser revisado por las maestras pero no de su grupo sino de otro grupo.

*Taller de Lectura*

Empezaré por explicar en qué consistió **el taller de lectura**, cómo se llevó a cabo y qué fue lo que se logró durante todo el ciclo escolar.

El taller de lectura se realizaba con el grupo que teníamos; consistía en la animación hacia la lectura por medio de actividades para lograr el acercamiento del niño a los libros de una forma creativa y transformar la falsa idea que tienen sobre la lectura; que ésta es aburrida, difícil y tediosa.

- Propósito del programa para el taller de lectura que plantea el Instituto Valladolid:

Lograr desarrollar en el niño el hábito lector, de manera que la lectura se convierta en una actividad placentera y permanente. Que logre relacionar lo oral con lo escrito, desarrolle la capacidad de escuchar, comprender, retener, analizar y crear; que incorpore lo aprendido en su vida cotidiana;  y reflexione sobre los valores y

actitudes que encierran los libros, para superar problemas y ampliar su visión del mundo con actitud de respeto.

- Plan de actividades

Para el taller de lectura se nos dio una lista con los libros que se iban a leer durante todo el ciclo escolar. Cada libro se debería de leer durante un mes; una semana era para el taller de lectura, la siguiente semana para el taller de matemáticas y así de manera alternada. Como profesoras de grupo teníamos que acomodar dentro del horario de clases el día que correspondía el taller y la hora.

Mi horario para el taller de lectura era los jueves de 8:00 a 9:00 am, escogí este horario pues creo que las primeras horas de clase es cuando los niños ponen más atención y son más participativos, ya que conforme pasa el día se van cansando y es un poco más difícil mantener su interés en las clases. Siempre esperaba a que llegaran todos al salón, sólo les pedía que se llevaran su cuaderno y su estuchera; cuando el libro les gustaba se emocionaban y se apuraban para llegar a la biblioteca y cuando no era este el caso salían tranquilos, o a veces algunos salían todavía con sueño.

Los libros tenían que leerse en la biblioteca. En la primera semana se debía hacer la presentación del libro y leer la mitad, después se les ponía a los niños una actividad correspondiente al texto que se leyó; y para la siguiente semana que tocaba se leía la otra mitad y se hacia otra actividad. Las actividades debían realizarse, terminarse y revisarse en la biblioteca.

La lectura de los cuentos en el caso de primero y segundo se realizaba por nosotras; en el caso de la lectura para los grupos de tercero a sexto, los niños podían leer el cuento. Y las actividades que se llevarían a cabo dentro de la biblioteca las teníamos que escribir en un cuaderno, donde también integrábamos actividades de otras asignaturas; para ser revisadas por la directora, y una vez aprobadas firmaba el cuaderno.

Bimestralmente se nos daría una evaluación sobre el desempeño docente en el taller, el cual tenía un valor de 72 puntos, donde se calificaban la puntualidad al inicio del taller, la presentación del libro ante los alumnos y que las actividades fueran dinámicas y lúdicas, dicha evaluación vendría pegada en la misma libreta donde entregábamos nuestras actividades y nos escribirían observaciones sobre nuestro trabajo dentro del taller, por ejemplo; sugerencias acerca de cómo mejorar nuestras actividades para que fueran más dinámicas; estrategias para realizar una lectura más animada etc.

- Desarrollo del taller de lectura.

Durante los primeros meses del ciclo escolar las actividades que se realizaban eran muy sencillas ya que los niños todavía no sabían leer ni escribir. Al llegar a la biblioteca tenía que ir con la encargada del taller, la Maestra Cecilia, quien era la que verificaba que se llevara a cabo el taller y nos daba los libros que se iban a leer de acuerdo con el mes. El primer libro que me dieron para leerle a mis alumnos correspondía con el que se indicaba para ese mes, pero fue el único; para los siguientes meses me daban el que estuviera disponible.

La biblioteca no era muy grande, contaba con mesas y bancas largas para que los niños se sentaran de un lado y del otro; era muy incómodo para ellos pues cuando se sentaban no alcanzaban muy bien la mesa, así que la mayoría se tenía que hincar o hasta pararse para trabajar.

Al comenzar la lectura les presentaba el libro; les decía cómo se llamaba, el autor, la editorial y en dónde fue impreso; les mostraba la portada para que vieran la imagen y a veces les preguntaba de qué se imaginaban que trataba el cuento. En ocasiones me contestaban y otras no; también había libros a los que ponían más atención y otros no tanta, en ocasiones no me ponían atención porque buscaban la manera de acomodarse pues se cansaban de estar hincados o se empujaban entre ellos porque no cabían en la banca.

Las primeras actividades, como ya lo mencioné, eran muy sencillas, porque los niños no sabían leer y escribir, así que por lo general los ponía a pegar imágenes

de manera cronológica de acuerdo con el desarrollo de la historia; a que dibujaran a los personajes del cuento como ellos se los imaginaban; a unir con una línea el texto con la imagen correcta yo les leía un fragmento del cuento y ellos lo unían con la imagen que le correspondiera.

Cuando comenzaron a escribir, las actividades eran un poco más complejas pues tenían que hacer un pequeño resumen; cambiar el final del cuento, pasar al frente y leerlo; dibujar un personaje y escribir por qué dibujaron ese personaje; escribir una opinión sobre el cuento; también contar alguna anécdota que les haya pasado parecida a la de los personajes; recortar la portada correcta del libro, se les daba una hoja donde venían distintas portadas del libro y debían identificar la que tuviera todos los datos correctos, recortarla y pegarla en su cuaderno y explicar por qué era la correcta, etc.

- Resultados del taller de lectura.

De los ocho libros que se tuvieron que leer durante el ciclo escolar, muy pocos llegaron a ser del agrado de los alumnos. Los libros que no les gustaron fueron *¡Adiós pequeño!* y *¿Quién me quiere a mí?* Del primero algunos alumnos hicieron mención que era muy triste y del segundo simplemente que era aburrido.

Había ocasiones en las que pedían leer mejor un cuento de los que se encontraban en los estantes fuera de la oficina de la maestra Cecilia; pero no sólo por esa actitud y lo que me decían me daba cuenta que no les había interesado el cuento, pues mientras se les leía ellos platicaban con el compañero o jugaban con lo que tuvieran en la mano y en ocasiones alguno de los niños se dormía.

Pero también hay que rescatar los cuentos que les gustaron, como: ¡*No funciona la tele!, Salvemos a nuestros monstruos, El oso que no lo era* y *Lo que sí y lo que no*, los cuales hasta se los querían llevar a casa para leer. Pero como estos eran ocupados por las otras maestras de primero y de segundo no estaban a su disposición.

En cuanto a las actividades que se realizaron, cuando les interesaba la historia, las hacían sin ningún problema y terminaban dentro del tiempo, pero cuando no era así les costaba mucho trabajo terminar. A parte de que también había alumnos que no tenían agrado por la lectura y las actividades como de cambiar el final o acomodar las imágenes cronológicamente las desarrollaban mal; o cuando escribían a lo mucho era un párrafo o menos.

Por ejemplo tenía una alumna y un alumno que al cambiar el final del cuento de *Salvemos a nuestros monstruos* lo hicieron bien e incluso agregaron nuevos personajes y quitaron otros; mientras que hubo otros que no hicieron el intento por que no les gustaba la lectura y otros sólo cambiaron algunas frases o palabras por otras.

Como profesora procuraba hacer la lectura amena, cambiaba la voz de acuerdo con los personajes, hacía gestos o movimientos, dejaba el cuento en el momento crucial para que los niños se quedaran con la interrogante y así la siguiente semana llegaran con interés de saber el desenlace.

El motivo de estas acciones que hacía al momento de leer eran primero para obtener su atención, después que se interesaran por el cuento, que lograran por un momento imaginarse la escena y se sintieran parte del cuento, pues creía que de esta manera mis alumnos se comenzarían a interesar por la lectura. El elegir esta manera de leerle a mis alumnos fue porque casi siempre escuchaba con maestras, con amigas e incluso con la familia que a los niños les gustaba y les llamaba más la atención el hecho de que el lector se convierta en él o los personajes, aparte de que creo que es una manera muy divertida de leer.

Pero a pesar de realizar una lectura amena hubo ocasiones en que a los niños eso no los motivaba para trabajar el texto; a mi parecer y por lo que me comentaban los niños era porque el libro no les había gustado.

En cuanto a la evaluación, que debía ser bimestral, terminó siendo sólo una; ésta la realizaba la maestra Cecilia, quien casi siempre estaba en la biblioteca y si ella no estaba se quedaba de encargada la maestra Lourdes; al evaluarme obtuve los

72 puntos y la única observación que me hizo era que mis actividades fueran más creativas. Por desgracia nunca tuve la oportunidad de ir personalmente y preguntarle cómo podía mejorar mis actividades, debido a que la evaluación fue entregada casi cuando terminaba el ciclo escolar y era cuando más trabajo teníamos.

Para terminar, a mi parecer, los propósitos del taller de lectura no llegaron a cumplirse del todo, por una parte había alumnos con los que sí lograba que tuvieran ese interés por la lectura, otros reafirmaban el gusto por ella y había algunos que en su momento se interesaban pero se les pasaba la euforia rápido.

En cuanto a la comprensión, analizar y recrear la historia, todavía les costaba trabajo pues era un grupo formado por niños que no sabían leer y escribir, así que los primeros cinco meses se les enseñó con el *método invariante* el cual consistía en que el niño primero identificara los sonidos de las letras y después las uniera para formar la palabra; una vez que aprendieron, ellos tenían que llevarlo a la práctica; pero en ocasiones les costaba trabajo identificar los sonidos y formar la palabra, lo que ocasionaba que se desconcentrarán y escribieran incorrectamente, o no ponían atención en la lectura; no nada más se notaba en el taller de lectura sino también en las clases de español cuando tenían que escribir un texto, asimismo en la materia de cívica y ética cuando se les leía una fábula y tenían que contestar las preguntas.

A partir de los 5 y 6 años los niños empiezan a adquirir la escritura y la lectura de una manera más formal dentro de la escuela. Pues se argumenta que la escritura es una actividad compleja por lo cual debe ser enseñada por profesionales que en este caso son los maestros[51]; pero debemos de tomar en cuenta la experiencia que el niño trae de su casa, pues ésta le ayudará en la adquisición del lenguaje escrito y la lectura.

[51] Garton, Alison y Chis Pratt. *Aprendizaje y proceso de alfabetización, el desarrollo del lenguaje hablado y escrito.* Barcelona, Paidos, 1991. Pág. 173.

Cuando el niño comienza a aprender el lenguaje hablado éste se genera a partir de la interacción con la familia pues se da cuenta que al hablar con un adulto lo apoya para asimilar los nombres de objetos y obtener información de ellos o de otras entidades de su entorno, esto a través de conversaciones o de la lectura de libros; con respecto a la lectura es la que facilita la entrada del niño al mundo de la escritura aparte de que adquiere un vocabulario más amplio[52]. Por lo tanto al ingresar el niño a la escuela ya cuenta con un aprendizaje previo sobre la escritura y la lectura.

Cuando el niño comienza a escribir a partir de las edades ya mencionadas su atención está totalmente centrada en la actividad y es como se da cuenta que al escribir letras forma palabras, las cuales están relacionadas con el lenguaje hablado y que éstas a su vez encierran un mensaje; pero mientras el maestro insiste en la representación de los sonidos por medio de las letras, el niño deja de comprender el significado del texto y no se da cuenta de que existe un vínculo entre el lenguaje hablado y el escrito olvidando los demás aprendizajes que es el de comprender y analizar dichos mensajes; y esto fue lo que paso con mis alumnos de primer año.

Alternativas para el taller de lectura.

Tal vez el taller de lectura podría haber cumplido sus objetivos si los niños hubiesen escogidos los libros que se leerían y no fueran impuestos por los maestros; pues al hacerlo nosotros mismos ocasionábamos que nuestras actividades llegaran a ser aburridas y el niño perdiera el interés; si el taller de lectura se hubiera impartido en el patio y no siempre dentro de un salón, los niños comprenderían que la lectura se puede realizar en cualquier lugar ya sea en un parque, en una cafetería, en la playa, etcétera. Por último si se nos va a evaluar, más que escribirlo en una hoja, creo que es mejor hablarlo, que se nos llame y se nos explique a detalle el porqué de la puntuación que se nos da y cuáles fueron nuestros aciertos y desaciertos al realizar el taller de lectura, pues de esta manera también nosotras podemos dar nuestro punto de vista sobre nuestro trabajo.

[52] *Ibíd*. Pág. 58.

*Rally* de Lectura.

- Propósito del Programa *Rally* de Lectura que plantea el Instituto Valladolid

Ahora pasemos a la segunda actividad que se llevaba a cabo que es el *Rally* de lectura cuyo objetivo es desarrollar la competencia lectora; una vez que aprendan el mecanismo de la lectura, la desarrollen, ejerciten y pongan en práctica de manera autónoma.

Para poder cumplir con este objetivo se pide de la participación de los maestros y que se enfoquen en buscar las estrategias para motivar a los alumnos y así acercarlos a la literatura infantil; al mismo tiempo persuadirlos de que leer es un bien para ellos y para nadie más.

- Plan de actividades

Antes de comenzar el *R*ally de Lectura, en cada salón se cuelga una tabla con el título de *Lecturómetro* donde se ponen los nombres de los alumnos y a un lado se pega una estrellita o cualquier estampita cada que leen un libro y lo entregan con el reporte de lectura o lo que se les pida. También se emplean unos pasaportes donde la encargada de la biblioteca, la maestra Lourdes, apunta los libros que los niños han leído y éstos se les muestran a los padres durante las juntas para que estén enterados de cuantos libros han leído sus hijos y los apoyen para obtener mínimo los 10 libros leídos.

El concurso comenzaría a partir del 3 de septiembre y los alumnos podían solicitar libros en la biblioteca en los siguientes horarios: 1º, 2º y 3º de 8:00 a 11:00 a.m.; 4º, 5º, y 6º de 11:30 a 1:30 p.m., y el horario para la recepción de los libros era de 8:00 a.m. a 1:30 p.m.

Los trabajos que podían entregar junto con el libro que se llevaron son los siguientes:

- Resolución de cuestionario donde vienen preguntas sobre el texto.
- Uso de la mochila viajera, que consiste en llevarse una mochila con tres libros de temáticas diferentes, dos revistas, un cd con música clásica o

popular y un cuaderno de anotación; ésta se la llevan cada semana y toda la familia debe de aprovecharla y escribir en la libreta su opinión, ideas o un resumen.

- Narración en clase. El alumno les platica a sus compañeros sobre el libro que leyó y les cuenta la historia.
- *Pick a book* (textos en inglés). Los alumnos leen un texto de lengua extranjera y deben de escribir un reporte en el mismo idioma.

Pero el trabajo que más se entregaba era el reporte de lectura, que consistía en hacer un resumen del texto, escribir una opinión de él y realizar un dibujo; los demás eran opcionales por si no querían hacer el reporte.

Los trabajos se entregaban en la biblioteca, después a cada maestra nos daban un folder con los trabajos para ser revisados; en este punto como maestras nos tocaba revisar los trabajos de otro grupo que no fuera el nuestro, a mí me tocaba revisar los trabajos del grupo de 3º"A". A cada trabajo revisado se le debía poner un kilometraje, el más alto era 100Km y el más bajo sin kilometraje (S/K). Esto se ponía de acuerdo con la tabla que viene dentro del proyecto del *Rally* de lectura.[53]

Si llegaban a entregar un libro sin trabajo, en el *Lecturómetro* no se les ponía estrellita porque eso significaba que no leyeron el libro; y en el pasaporte tampoco aparecía el título del libro.

- Desarrollo del *Rally* de Lectura.

Al comienzo del *Rally* mis alumnos estaban muy motivados por llevarse libros; cabe señalar que en el caso de 1º "C" los primeros cinco meses los papás les leían los libros y sólo tenían que entregar un dibujo del cuento, a partir de enero que ya sabían leer y escribir tenían que cumplir con lo que pedía el proyecto, sus trabajos eran revisados por la maestra de 3º "A" y yo tenía que verificar que entregaran el libro con el trabajo para poderles poner estrellita en la tabla.

[53] Véase Anexo 2

Como se mostró en la página anterior, cada grupo tenía un horario para solicitar un libro y llevarlo a casa; cuando me tocaba taller de lectura aprovechaba para que al terminar la clase mis alumnos tomaran el libro que se llevarían a casa, debido a que durante el horario de clase era muy difícil que fueran pues a veces teníamos saturado el día, no sólo con las clases sino con actividades extracurriculares, como la semana de la tecnología, la semana cultural o preparar algún festejo.

Al momento de que los niños escogían el libro que se llevarían a casa, se tardaban pues no había mucha variedad; los libros están acomodados en unos estantes los cuales están divididos para que los alumnos de cada grado sepan qué libros son los únicos que pueden tomar durante el *Rally.* El mueble está divido en tres: en la tabla de abajo se encuentran los libros para primero y en la que sigue para los de segundo. Había ocasiones en que mis alumnos querían tomar un libro de arriba pero no estaba permitido, por esa situación tardaban más en escoger uno; cuando ocurría esto me aproximaba a ellos y les ayudaba a escoger el libro les enseñaba la portada o les hacia una reseña sobre él con la intención de que se lo llevaran con gusto.

Una vez que se lo llevaban, lo regresaban en seguida con el dibujo y más adelante con la opinión del cuento la cual era muy breve. Después que revisaba que trajeran el libro con su reporte, los mandaba a la biblioteca, para que el escrito lo entregaran a la encargada y ella se lo diera a la maestra de tercer año.

La encargada de la biblioteca juntaba todos los reportes de lectura, los metía en un folder y los iba entregando salón por salón para que fueran revisados. Nosotras como maestras teníamos que verificar la ortografía, presentación, letra, contenido y redacción y se les ponía un kilometraje; después se regresaban a la encargada y ella se los regresaba a los alumnos de cada grupo para que supieran como estuvo su trabajo.

En mi caso cuando me tocaba revisar los reportes los leía todos a veces me daban el folder con 20 o 27 reportes, procuraba leerlo a detalle para que no se me

fuera a pasar ningún punto a evaluar, así que por lo general me los llevaba a mi casa para leerlos con calma; sólo cuando eran pocos reportes los revisaba en la escuela. En pocas ocasiones les escribía observaciones como que revisara su ortografía, que su opinión fuese más extensa o que su resumen era poco; pues sentía que al escribirlas los niños no las tomaban mucho en cuenta, ya que a veces los siguientes reportes estaban igual que el anterior por lo tanto nada les escribía.

Antes de terminar el programa, se supervisa si las estrellas que estaban en el *lecturómetro* son las mismas que en el pasaporte, y en los últimos días de clases, durante una ceremonia, se premió al niño que leyó más libros durante el ciclo escolar, y se dio por terminado el *Rally* de Lectura.

- Resultados del *Rally* de Lectura.

Comenzaremos con mis nueve alumnos del grupo, cinco niños y cuatro niñas. Todos se llevaban un libro a casa pero sólo cuatro me lo regresaban a veces al día siguiente o dos días después; otros tres se quedaban con el mismo hasta por quince días, a pesar de que todos los días les pedía que lo leyeran y lo regresaran o les mandaba recado a los papás y dos se lo llevaban, pero no lo leían y lo regresaban igual con el argumento de que no tenían tiempo sus papás.

Solo tres de los nueve leyeron más de 10 libros, los demás se quedaron entre dos y cinco libros; todo el grupo se quejaba de que no había muchos libros para escoger y los que les interesaban eran de segundo año o del taller de lectura, por esa razón algunos se desmotivaron un poco.

En cuanto a los reportes de lectura de tercer año, de los aproximadamente 20 alumnos muy pocos llegaron a tener los 100Km o 90 Km, la mayoría obtuvo de 80 Km para abajo, porque sus reportes los entregaban con muchas faltas de ortografía, la letra no se entendía, con un contenido pobre, pues sólo ponían “yo opino que es un libro muy interesante”, “me gustó el libro”, “me gustó porque es un cuento divertido”, y en cuanto al resumen la redacción no era muy buena a veces

escribían primero el final, después el inicio y al último el nudo o desarrollo del cuento o como se acordaran.

También hay que mencionar que varias de mis compañeras al revisar los reportes de lectura que les correspondían no lo hacían de manera detallada; lo único que hacían eran medio leer el reporte y ponerle el kilometraje que creían adecuado. Cuando yo las veía y les preguntaba si no los leían me respondían: “no tengo tiempo”, “me da flojera leer lo que escriben los alumnos”; “tan solo con ver la primer hoja ya sé que tiene muchos errores”.

Y a pesar de que el *Rally* se llevó a cabo durante todo el ciclo escolar fue muy poco el avance que tuvieron los niños para mejorar sus reportes, ya que seguían entregando los trabajos casi igual.

- Alternativas para el *rally* de lectura.

En el caso del *rally* de lectura tal vez podía mejorar si, como en el caso del taller, a los niños les permitieran escoger los libros, por ejemplo, los libros de segundo son parecidos a los de primer año, así que podrían tomar uno que no es de su grado; también se debería de cambiar la modalidad de elaborar un reporte de lectura por otras actividades más lúdicas como representaciones ya sea con títeres, con mímica, etc., realizar debates o expresar lo que entendieron del textos por medio de dibujos. Que los maestros puedan interactuar con los alumnos que están evaluando para conocerlos porque no son de su grupo y poder conversar con ellos acerca de sus aciertos y desaciertos en el *rally* de lectura.

### 3.2 La motivación maestro – alumno.

Dentro de la escuela para motivar el hábito de lectura entre los alumnos, “es fundamental el papel del docente como mediador, como creador de vínculos, como facilitador de la creación de puentes que permitan al alumno traspasar aquellas murallas que lo limitan.”[54] Nosotros como maestros tenemos la responsabilidad de buscar la manera de motivar a nuestros alumnos para que

[54] Castronovo, Adela. *Nuevas propuestas en promoción de la lectura*. Buenos Aires, Colihue. 2007. Pág. 37.

logren involucrarse con los aprendizajes y mantenga el mismo interés por aprender durante las clases. Lo mismo pasa con la lectura, debemos buscar las estrategias motivacionales para que los estudiantes se interesen por la lectura y leer se vuelva un hábito.

En el Instituto Valladolid cada maestra tenía distintas formar de motivar a los alumnos para que leyeran. Como maestras de grupo teníamos horas libres en las que nos salíamos del salón y nos juntábamos en las mesas del patio de los alumnos más grandes, estas horas libres eran cuando los niños tenían clase de inglés, danza, educación física, música o computación; las horas las ocupábamos para realizar la planeación de las actividades que se realizarían para enseñar los temas que se verían la siguiente semana.

En ocasiones nos poníamos a platicar sobre nuestros alumnos o nos dábamos consejos para manejar alguna situación de conducta; comentábamos también cómo explicarles un tema para que lo entiendan mejor, de si algún alumno tenía problemas de lectura y de cómo los motivábamos para que leyeran y cumplieran con el *Rally.*

Una vez estábamos sentadas y a las maestras de 1º “B” y de 4º “B” les pregunté qué hacían para motivar a sus alumnos en el *Rally* y el taller de lectura; la de primer año mencionó que ella sólo preguntaba si algún niño iba a querer ir a la biblioteca para llevarse un libro a casa y en el taller pues les leía el cuento y realizaban la actividad.

La maestra de cuarto año mencionó que durante el taller a veces ella leía y en otras dejaba que los alumnos lo hicieran. En cuanto al *Rally* decía que su grupo era muy apático para la lectura, así que propuso dar un punto extra a los alumnos que se llevaran libros y los trajeran con el reporte de lectura.

Dentro de las actividades extracurriculares había una que era la Semana de la Cultura, donde teníamos que realizar el *Top Ten* de un tema que escogieran los alumnos. Durante esta semana a las maestras nos cambiaban de grupo por tres horas y teníamos que trabajar el tema con el grupo que nos tocara; a mí me tocó

trabajar con el grupo de 6º “B” e hicimos el *Top Ten* de las serpientes más venenosas en el mundo. Al platicar con su maestra me comentó que era un grupo poco participativo así que lo tenía que presionar para que trabajara.

Un día la mayoría de los estudiantes estaba jugando y sólo unos cuantos trabajaban en el proyecto. Ya se acercaba el recreo, los senté a todos y les dije que los que no habían trabajado saldrían al recreo 15min después. Cuando pasaron los 15min y les pedí que salieran; me explicaron que no lo harían porque no habían traído el libro con el reporte de lectura del *Rally* y por esa razón estaban castigados. Solo sonreí y no les creí hasta que llegó su maestra y le hice el comentario de lo que me habían dicho; me contestó que era verdad: “si mis alumnos no leen el libro y lo regresan en una semana con el reporte se quedan sin recreo”, según ella porque era la única manera para que ellos leyeran pues si no los condicionaba ninguno de sus alumnos leería.

Cuando pregunté a los niños que se quedaron en el salón el porque no habían traído el libro mencionaron: “porque me dio flojera leerlo” “se me olvidó que me lo había llevado”; también me dijeron que si yo era igual que su maestra y dejaba a mis alumnos sin recreo cuando no leían. Contesté que yo no hacía eso porque a mis alumnos sí les gustaba leer. Y se escucharon algunas voces que decían que la maestra hacía eso para obligarlos a leer y que eso no les gustaba pero al final lo tenían que hacer.

En cuanto a la manera como motivaba a mis alumnos para leer en el taller de lectura procuraba cambiar voces, hacer distintas caras, platicar sobre los personajes y para el *Rally* siempre les decía lo importante que es leer y lo divertido que son los cuentos; también les decía que de los libros podíamos aprender muchas cosas sobre los animales, de otras ciudades o sobre tradiciones. Había alumnos que apoyaban mis argumentos pues sus papás les decían lo mismo; pero había otros que pensaban diferente y que sus padres tenían un concepto diferente de los libros.

La motivación por parte de nosotros como maestros debe de ser de una forma positiva tanto para los aprendizajes del Plan de Estudio 2011 como para la lectura; la manera de animar a los niños para que lean debe de ser de una manera más natural que no la vean como una obligación o que se trata de una lectura condicionada o con reglas, como lo menciona Frank Smith.[55]

Al analizar las distintas maneras como mis compañeras motivan a sus alumnos para que lean un libro me doy cuenta que todas caemos en un tipo de motivación hasta cierto punto negativa, pues al final terminamos por ponerles reglas, castigos e incluso recordarles para que sirve leer; privilegiamos la lectura que se hace de manera mecánica y no por placer.

### 3.3 La cooperación de los padres de familia para mejorar la lectura de sus hijos.

La familia es importante para generar el hábito de lectura, pero asimismo la participación de los padres en la escuela para que juntos padres y maestros, mantengan o generen el gusto por la lectura entre los niños.

En la escuela donde trabajé se realizaba un taller de lectura para padres, constantemente en la libreta de tareas de los niños se les pegaba a los padres la invitación para que asistieran al taller.

Ellos tenían que dirigirse a la dirección e inscribirse pues no había muchos lugares; como mi salón estaba a un costado de la dirección se podía ver hacia la puerta de entrada, así que cuando se llevaba a cabo el taller podía ver a los padres que asistían. Se realizaron tres talleres durante todo el ciclo escolar y por lo general siempre veía las mismas caras, las de los padres de mis alumnos.

En el caso de los papás de mis alumnos siempre asistían los mismos tres, los cuales también eran los que motivaban mucho a sus hijos para que tuvieran el hábito de lectura. Mientras que los demás nunca iban precisamente porque no tenían tiempo.

[55] Véase, arriba. Pág. 31 y 32.

En cada junta les pedía mucho a los padres su apoyo para que sus hijos mejoraran en todos los aspectos; en el caso de la lectura siempre les recordaba que leyeran con ellos 20 min diarios y que los libros que se llevaban del *Rally* los leyeran y los regresaran con el reporte, pues varios sólo se los llevaban a pasear.

Algunos padres sí llegaban a leer con sus niños, lo sabía porque al día siguiente me platicaban lo que habían leído juntos; pero también otros de mis alumnos me decían que nunca leían porque era una pérdida de tiempo. Al respecto describiré dos casos:

En el primer caso me topé con la mamá de una de mis alumnas en el *Rally* de lectura. Esta pequeña se llevaba libros pero siempre los regresaba sin dibujo y si los regresaba así no se le podía anotar que había leído el libro. Un día le pregunté el motivo por el cual no entregaba su dibujo y si acaso no lo leía y la pequeña me contestó que no los leía porque su mamá decía que el leer libros era una pérdida de tiempo y que el leer se debería hacer dentro del horario escolar.

Antes de que me comentara eso por un momento pensé que no los leía porque todavía le costaba trabajo, pero cuando me dio las razones esa idea se borró; tiempo después la mamá habló conmigo para preguntarme por qué su hija no leía bien y si no la ponía a leer en clase. Respondí que en clase sí la ponía a leer y le propuse que leyera con ella 20 min diarios e incluso le mandé un libro sencillo. La señora accedió pero cuando le pedí el libro y le pregunté a mi alumna si leyeron me contestó que no y me repitió lo mismo que decía desde antes su mamá.

El caso contrario es el de otra de mis alumnas quien, al igual que su compañera, se llevaba libros, sin embargo siempre los regresaba con un dibujo y un escrito de qué fue lo que más le gustó y por qué; en cuanto me daba el libro lo primero que me pedía era si la dejaba ir a la biblioteca por otro; y si en ese momento no la mandaba porque a lo mejor estábamos realizando alguna actividad me lo recordaba más tarde y así hasta que la dejaba ir; un día le pregunté por qué le gustaba leer y me respondió que, como los leía con su papá, le gustaba como los

contaba porque cambiaba las voces y después ella se lo contaba a su papá de manera diferente y que por ese motivo leer era muy divertido.

Tanto en una como en la otra experiencia se puede observar las distintas formas como los padres motivan a sus hijos para la lectura y al mismo tiempo la importancia que le dan al hecho de cooperar tanto con la escuela como con las maestras.

En cuanto a la cooperación, al principio del mes de febrero, se nos pidió que escogiéramos a unos padres para que vinieran a leer un cuento y realizaran una actividad con el grupo; se nos dio la hoja donde venía el cuento, a la hora de la salida se la di a unos padres que siempre participaban en cualquier actividad, tenían que presentarse el siguiente mes, nosotros les indicaríamos en la libreta de tareas de sus hijos el día. Y así fue, llegó la fecha en la que tenían que venir y nunca llegaron, pero no fui la única en la mayoría de los grupos los papás nunca llegaron.

Al preguntarles en la salida por qué no habían llegado me dijeron que se les había olvidado; al siguiente mes otra vez tenían que venir los padres a leer y se los volví a pedir. Esta vez sí llegaron. Para la lectura nos teníamos que salir pero ese día estaba lloviendo por lo que nos quedamos dentro del salón; los padres leyeron el cuento y lo único que hicieron fue darles dibujos a los niños donde tenían que unir puntos. Eso fue toda la actividad.

En todos los casos se puede observar cómo los padres participan para inculcar el gusto por la lectura y de qué manera su cooperación dentro de la escuela puede o no afectar en el aprendizaje de sus hijos. Pues, como lo mencioné en el capítulo 2 la familia es la base más importante para el desarrollo del niño en todos los aspectos.[56] Y aunque los padres piensen que sólo es nuestra obligación enseñarles a los niños a leer y que lean, deben también comprender que su apoyo es esencial para fortalecer aún más el hábito de lectura.

[56] Véase, arriba. Pág. 20.

### 3.4 De los planteamientos del Programa Nacional de Lectura a la puesta en práctica en la escuela.

El PNL se forma con la intención de fomentar el hábito de lectura entre los niños dentro y fuera de la escuela; plantea varias estrategias para que los alumnos lean, pues al leer obtienen muchos beneficios y, dentro de la escuela, es un medio indispensable para el desarrollo de las diversas competencias. Al respecto Adela Castronovo expresa: "las actividades de lectura forman parte de los contenidos a enseñar y poner en práctica. Ninguna competencia a desarrollar en los niños que concurren a la escuela puede dejar de lado aquellas destrezas que le permitan acceder a la cultura escrita, apropiarse y hacer uso de ella."[57]

En mi experiencia me tocó trabajar con niños de primer año. Lo primero que les enseñé fue a escribir y leer; pues, como lo mencioné, era un grupo de niños que ingresaron sin saber leer y escribir. Pero no sólo trabajé con ellos, también me tocó revisar los trabajos de los alumnos de tercer grado en cuanto a la lectura.

Estas dos actividades se desarrollarían durante todo el ciclo escolar para fomentar el hábito de lectura; con la intención de mejorar las competencias comunicativas, ya mencionadas en el capítulo anterior,[58] de acuerdo con el PNL.

Pero el PNL no sólo hace mención de ello sino que también da a conocer estrategias que se pueden llevar a cabo dentro de la escuela para desarrollar el hábito de leer. Hasta cierto punto las actividades que el Instituto Valladolid llevaba a cabo cumplían con lo que pedía el PNL; además contaba con una biblioteca con distintos textos para cada grado.

La biblioteca del Instituto Valladolid está conformada por los libros que se les pedía a los padres al principio del ciclo escolar, y así los niños tenían libros para escoger al momento de comenzar el *rally* y podían llevárselos a casa. Como plantea el PNL: las bibliotecas escolares son para acercar los libros a los alumnos

[57] *Ibid*. Pág. 10.
[58] Véase, arriba.

y propiciar que disfruten de la lectura en el momento que quieran o que acudan a ella cuando necesiten consultar algún tema específico.

Lo que observé durante el ciclo escolar que laboré en la escuela era que la mayoría de los alumnos no entraban a la biblioteca, a menos que las maestras los mandaran por un libro o porque no trabajaban dentro del salón y los mandaban a ese lugar, pero por iniciativa propia eran muy pocos los que iban por un libro o leían ahí.

El PNL también menciona que a principio de año se debe formar una biblioteca en el salón de clases y que los maestros deben de crear actividades permanentes para generar la lectura; dentro del Instituto Valladolid en el salón de clase no había biblioteca, sin embargo la formó cuando estudiamos el tema de cómo llenar una ficha de préstamo y la estructura de una biblioteca que viene en la materia de Español.

Pero en ningún momento, y aunque en ocasiones pasaba para observar cómo se trabajaba, la directora mencionó o me solicitó que tuviera una biblioteca en el salón, aparte de que tampoco tuve la iniciativa de revisar el contenido del PNL; sobre las actividades permanentes sólo me pedía que pusiera a los niños a leer una oración o un texto y les preguntara, en el caso de la oración, qué decía y, en el del texto, de qué trataba.

A finales del mes de mayo durante la junta de consejo se nos hace llegar las copias del *Manual de Procedimientos para el Fomento y la Valoración de la Competencia Lectora en el Aula,*[59] el cual nos explicaba la manera de cómo evaluar la lectura; en él se menciona que la evaluación de la lectura se debe de hacer al principio, a la mitad y al final del ciclo escolar; pero a nosotras las hojas para evaluar nos fueron entregadas casi al final del ciclo escolar, así que las otras dos evaluaciones se debían de hacer de acuerdo con las observaciones que

[59] SEP. (2011). *Manual de procedimientos para el fomento y la valoración de la competencia lectora en el aula.* México: SEP.

tuviéramos escritas en nuestro cuaderno y la última evaluación se llevaría a cabo como lo indicaba el texto.

¿A qué quiero llegar con esta explicación? Resulta interesante notar que dentro del Instituto Valladolid, a pesar de que se quería cumplir con el PNL, eran muy pocos los resultados, pues había muchos lineamientos que se dejaban pasar y tanto directivos como maestros nos los saltábamos.

La intención en la escuela era lograr que los alumnos tuvieran interés por la lectura y para esto nos debíamos de apoyar con el PNL, pero la realidad era otra; debido a que en ninguna junta de consejo nos sentamos para recordar las estrategias y los objetivos del PNL; en las juntas sólo se hablaba sobre el Plan de Estudios 2011. Y al final, como maestras nos guiábamos sólo por nuestras experiencias para fomentar la lectura.

Tal vez por esta razón no lográbamos enseñarles la correcta utilización de la biblioteca, pues se ocupaba como un salón más para dar el taller de lectura; además era un lugar al cual iban los niños cuando no trabajaban dentro del salón de clases. A la biblioteca no iban a disfrutar de los libros, sino a cumplir un castigo.

En el caso del *Rally* de lectura como maestros teníamos que buscar la manera para motivar a los alumnos y que se llevaran un libro a casa; pero tal vez el error fue convertir esa motivación en algo obligatorio. Aparte, otro problema fue el hecho de que cuando querían escoger otro libro que no estuviera en el estante que les correspondía no se les prestaba ocasionando que se desanimaran.

En mi grupo ocurrió muchas veces que los alumnos querían llevarse algún cuento del estante de segundo; la verdad los cuentos de primero y segundo eran muy parecidos, así que se me hacía injusto que no pudieran escoger uno de ahí; cuando este tipo de situación pasaba los alumnos se desilusionaban y a veces no querían llevarse otro libro; como todos debían salir con libro sólo el primero que veían tomaban. Y cuando regresábamos al salón solían reclamarme el hecho de que no podían escoger el libro que a ellos les gustaba y que eso era una injusticia.

Lo único que podía hacer para calmarlos era explicarles por qué no podían tomar los libros de segundo; pero que los cuentos que les correspondían eran igual de buenos. Y sólo una vez me acerque y le pregunte a la maestra Lourdes por qué los niños no podían tomar un libro de segundo y lo único que me conteste fue “que así eran las reglas y ella no podía hacer nada pues podrían regañarla.”

Esta situación, en mis horas libres, también logré verla con otros alumnos de distintos grupos. Así me di cuenta que la biblioteca no era un lugar donde el alumno se acercara a los libros, porque cuando los alumnos querían uno los restringían a elegir sólo los que habían para su grado. Hay que aclarar que esto era para el *Rally*; sin embargo, si querían ir a la biblioteca y sentarse a leer un libro, entonces ahí podían agarrar el libro que quisieran. Aunque no lo hacían pues se quedaban con la idea de que nada más podían leer ciertos libros.

Ahora en cuanto a las actividades permanentes dentro del salón era muy difícil llevarlas a cabo, porque no había un tiempo para realizarlas; se tenía que dar clase y además dentro de la institución había muchos actos y actividades extracurriculares, entonces si no estábamos en clase, estábamos organizando una actividad y si nos quedaba un tiempo era muy corto y no alcanzaba para realizar una lectura dentro del salón, aparte de que no se fomentaba ni existía el hábito de consultar libros de la biblioteca de aula.

Por parte de los padres la participación era muy poca, por más que se les invitaba a participar en los talleres y ayudarnos en leer 20 min diarios en casa, no lo hacían; por distintas razón que nos daban. Y a pesar de que el PNL propone integrar a los padres a esta labor hay muchos que se niegan porque no tienen tiempo, no tienen el hábito de leer o simplemente tienen la creencia que esta parte le corresponde, sin más, a los maestros.

Por lo tanto creo que el PNL no se aplicaba como debía ser o no se le daba la importancia que requiere y aunque la escuela sí estaba interesada en formar lectores la manera en que lo intentaba no era del todo correcta.

Pues hasta cierto punto confundía a los alumnos, ya que por un lado los incitaba a leer, pero por el otro los condicionaba, y en lugar de hacer notar los beneficios de la biblioteca hacía que los estudiantes la vieran como un lugar para los que no trabajan en el salón, como un espacio donde no podían leer cualquier libro a menos que se les indicara cuál podían leer. Y tal vez esta era la razón por la cual los alumnos evitaban entrar y no comprendieran el valor de los libros y de la biblioteca.

En cuanto a la manera general como se realizó la evaluación de lectura para plasmarla en la boleta oficial, se nos pidió que a partir de las observaciones y de lo que nos acordábamos de cómo entraron los niños pusiéramos la calificación en las dos primeras evaluaciones y para la última teníamos que sacar a cada niño durante nuestras horas libres que era cuando ellos tenían otra clase para aplicarla.

En mi caso, la directora me dijo que en la primera evaluación de la boleta a todos les pusiera nivel insuficiente y el mínimo de palabras por minuto; para la segunda evaluación, como era el grupo que no sabía leer y escribir, cuando aprendieron me pedían constantemente que los pusiera a leer y con base en lo que me acordara acerca de su desempeño llenara la segunda parte de la boleta; ya para la tercera evaluación se hizo como correspondía: uno por uno salió del salón y leyó la hoja de lectura "*la generosidad de Toño"* que viene en los anexos del *Manual de Procedimientos para el Fomento y la Valoración de la Competencia Lectora en el Aula*. Después se llenó la hoja *Cuadro para concentrar resultados.* Y se le entregaba a la directora para que revisara qué niños se encontraban debajo del nivel estándar, después ya se pasa a la boleta los resultados.

Aquí el problema fue que el Manual se entregó fuera de tiempo pues no se pudieron realizar las dos primeras evaluaciones como debía ser y los resultados que aparecieron en la boleta no eran confiables a excepción de la última.

Para finalizar sé que dentro del Instituto Valladolid como en otras escuelas nunca se va a llevar a cabo paso por paso un programa o plan de estudios y que siempre se encontrarán desviaciones. También entiendo que en la mayoría de las escuelas

se está fomentando la lectura y se sabe de los beneficios que se pueden obtener de ella, como los mencionados por Lomas Pastor;[60] para mejorar en el aprendizaje del niño, sin olvidar el placer que le puede brindar leer un buen libro.

A pesar de saber todo esto dentro de la escuela las acciones no se realizan de una manera consecuente; es más a veces ni siquiera tomamos en cuenta el PNL o queremos hacerlo tan bien que volvemos a la lectura en una actividad difícil y poco interesante pues nos enfocamos en que el niño lea correctamente, que no se equivoque y que logre recordar el texto lo que ocasiona que al niño se le dificulte desarrollar el hábito y el gusto de leer.

A pesar de todas las teorías que existen y las estrategias para generar el hábito de lectura, dentro y fuera de la escuela sigue fallando la manera en llevarlas a cabo. En este capítulo desarrollé el asunto de la experiencia laboral que tuve dentro del Instituto Valladolid, y llegué a la conclusión de que generar el hábito de lectura dentro de la escuela no es nada sencillo. Como maestros nos hace falta prepararnos más sobre el tema y convertirnos en buenos lectores, para mejorar la manera de enseñarles a los niños esta bella actividad que es la lectura.

[60] Véase, arriba. Pág. 35.

## CONCLUSIONES

La lectura es un proceso complejo que se desarrolla dentro de la familia o en la escuela; leer no sólo es decodificar y repetir textos, sin saber lo que realmente dicen. Se supone que al aprender a leer no debemos de quedarnos con el hecho de decodificar, al contrario, una vez que aprendemos se debe de buscar la manera más sencilla para que los alumnos disfruten el texto y elaboren su propia comprensión.

Al hablar de comprensión no se trata de repetir el texto tal cual como se ha venido haciendo por mucho tiempo dentro de la escuela; más bien debe de ser como lo menciona Frank Smith;[61] en lugar de repetir hay que cuestionarnos sobre el tema y a partir de nuestros conocimientos previos y lo que se lee poder llegar a una conclusión, la cual tal vez va ser distinta a la de nuestro compañero pero eso quiere decir que cumplimos con la meta de comprender.

El leer es un proceso por el cual la mayoría pasamos, pues todos en algún momento aprendemos a leer y escribir; pero la mayoría ven estas actividades aburridas, u obligatorias, impuestas por la escuela. Aunque hay que destacar que no sólo es una actividad intelectual que consiste en leer y comprender bien, también se desarrollan afectos y los buenos lectores experimentan emociones, el gusto o placer de leer.

Durante el tiempo que estuve elaborando esta tesina me di cuenta que la teoría no siempre se lleva a la práctica; que a pesar de que existen textos de apoyo para desarrollar el hábito de lectura en ocasiones nos olvidamos de ellos y ocupamos nuestra experiencias sin tener una base que avale nuestro trabajo como maestras.

Dentro del Instituto Valladolid como maestras cometimos el error de hacer a un lado el Programa Nacional de Lectura y de no tener la iniciativa de revisar otros libros para mejorar la manera de fomentar la lectura; lo que ocasionó que cometiéramos equivocaciones, como corregir a los alumnos durante la lectura en

[61] Véase, arriba. Pág. 12 y 13.

voz alta, hacer que repitieran una y otra vez el mismo texto, que al comprender lo leído esperábamos que nos repitieran tal cual el texto, entre otras.

Los maestros están comprometidos a actualizarse constantemente para que cada ciclo escolar mejoren en la forma de dar clases y de tratar con los estudiantes, por lo cual se llevan a cabo cursos o talleres que imparte la SEP, e incluso editoriales, como Trillas, Fernández editores, entre otras, pero la mayoría son para mejorar en la materia de Español, Matemática o acerca de cómo detectar a un niño con déficit de atención y realmente son escasos los talleres sobre el hábito de lectura y lo que se da son sólo estrategias de cómo leerle a los alumnos y que se animen a leer en voz alta.

Así que se deben de abrir más talleres de lectura para los maestros donde se retomen los temas sobre qué es la lectura, en qué consiste la comprensión, cómo generar el gusto o placer por la lectura, para después llevarlo a la práctica con los alumnos y con uno mismo. Si el maestro no tiene ese gusto por leer se le dificultará el poder transmitirlo a los alumnos, pues si se dan cuenta que a su maestro no le interesa leer, él reafirmará su negativa hacia los libros.

En cuanto a la participación de la familia, involucrar a los padres en esta actividad de generar el hábito de leer como lo menciona el PNL me parece correcto; pues a la escuela le conviene ir de la mano con la familia aunque no siempre es posible; debido a que los padres casi siempre ponen pretextos de falta de tiempo para cooperar.

Lo único que recomendaría es que al realizar el taller de lectura para los padres se ponga más énfasis en invitar a los que tienen esa idea de que la lectura es aburrida o una pérdida de tiempo; tal vez sea difícil lograr que asistan al taller, pero existe también la opción de que los maestros en las juntas de firma de boletas que es cuando casi en su totalidad están todos dar el taller de lectura y hacerlo cada firma de boletas.

Otra sugerencia sería que el PNL no sólo se quedara como un apoyo a los maestros para mejorar la lectura; este debería ser incluido como una materia extra

la cual tenga un horario que sea de todos los días y tomar en cuenta la biblioteca escolar para poder darle el uso correcto.

Aunque antes de introducirlo como una materia extra, se podría mejorar el PNL con algunas de las tesis y tesinas que tratan sobre la lectura, las cuales se encuentran en las universidades para tomar de ellas algunas estrategias o recomendaciones que han trabajado los egresados y las puedan incorporar dentro PNL, con la intención de modernizar el programa y que este pueda ser aprovechado en las primarias para renovar la manera de fomentar la lectura.

Tal vez si cambiamos la manera de promover el hábito de lectura lograremos trasmitirle a los alumnos una idea más correcta sobro ésta; a lo que quiero llegar es a que, en lugar de poner a los niños en un principio a leer libros y decirles que es importante para su vida y que comprender es repetir lo mismo, lo que debemos hacer es poner en práctica una manera diferente de fomentar la lectura.

Si verdaderamente le damos ese empuje que necesita la lectura y hacemos a un lado todos esos mitos negativos de que leer es aburrido o una pérdida de tiempo o es sólo para las personas que no tienen nada que hacer y aparte tomamos en cuenta la teoría para llevarla a la práctica dentro de la escuela, podríamos lograr que los niños lean con gusto y por consiguiente mejoren en su desempeño escolar, pues conseguirán desarrollar de una manera más natural o sencilla las competencias que pide el Plan de Estudios 2011, ya que así como lean otros libros y los comprendan, podrán hacerlo con los libros de cada materia, aparte de que les va a ayudar para mejorar su redacción y ortografía y llegar a la meta de terminar el ciclo escolar con un alto nivel de aprovechamiento.

## BIBLIOGRAFÍA


ACTIS, BEATRIZ. (2003). *¿Qué, cómo y para qué leer?* Rosario, Arg.: Homo Sapiens.

BAMBERGER, RICHARD. (1975). *La promoción de la lectura*. Barcelona: UNESCO.

BELLENGER, LIONEL. (1979). *Los métodos de lectura*. Barcelona: Oikos-tau.

BETTELHEIM, BRUNO Y KAREN ZELAN. (1989). *Aprender a leer.* Barcelona: Grijalbo.

CARMEN, ALFONSO *et al*. (2003). *La participación de los padres y madres en la escuela*. Barcelona: Graó

CARRIL, ISABEL Y MARÍA CAPARRÓS. (2006). *Leer…* México: Trillas.

CASTRONOVO, ADELA. (2007). *Nuevas propuestas en promoción de la lectura*. Buenos Aires: Colihue.

CHARRIA DE ALONSO, MARÍA ELVIA. (1992). *Hacia una pedagogía de la lectura.* Buenos Aires: Aique.

CLEMENTE LINUESA, MARÍA. (2004). *Lectura y cultura escrita*. Madrid: Morata.

COOPER, DAVID J. (1990). *Cómo mejorar la comprensión lectora*. Madrid: Visor.

DOMINGO ARGÜELLES, JUAN. (2012). *La lectura dogmática en la escuela*. Milenio Diario.

DUBOIS, MA. EUGENIA. (1995). *El proceso de lectura de la teoría a la práctica.* Buenos Aires: Aique.

FERREIRO, EMILIA *et al.* (2002). *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México: Siglo veintiuno.

FERREIRO, EMILIA. (2008). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

FREDERICKS, ANTHONY D. (1991). *Los padres y la lectura un programa de trabajo.* Madrid: Visor.

GARTON, ALISON Y CHIS PRATT. (1991). *Aprendizaje y proceso de alfabetización, el desarrollo del lenguaje hablado y escrito*. Barcelona: Paidos.

JACOB, ESTHER. (1999). *¿Cómo formar lectores? Promoción cultural y literatura infantil*. Buenos Aires: Troquel Educación.

L. ARROYO, M. *et.al.* (2003). *El hábito lector, goce estético y comprensión del mundo.* Buenos Aires: Novedades educativas.

LOMAS, CARLOS. (2007). *Érase una vez la escuela*: *los ecos de la escuela en las voces de la literatura.* Barcelona: Graó.

LOMAS PASTOR, CARMEN. (2002).*Cómo hacer hijos lectores.* Madrid: Hacer familia.

MORAIS, JOSÉ. (2001). *El arte de leer*. Madrid: A. Machado.

MORENO BAYARDO, MA. GUADALUPE. (2000). *Introducción a la metodología de la investigación educativa.* México: Progreso.

PEREDO MERLO, MA. ALICIA. (2005). *Lectura y vida cotidiana por qué y para qué leen los adultos*. México: Paidos.

PETIT, MICHÉLE. (2002). *Pero ¿Qué buscan nuestros niños en sus libros?* México: CONACULTA.

PETIT, MICHÉLE. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de cultura económica.

PIERRE,GAMORRA. (1976). *El libro y el niño: importancia de la lectura en la educación.* Buenos Aires: Kapelusk.

PUENTES DOCAMPO, XABIER. (2002). *Leer, ¿para qué?* México: CONACULTA.

RAMÍREZ SILVA, ALONSO. (2006). *Los estudiantes universitarios y la lectura*. México: UPN.

RAMOS MALDONADO, FERDINANDO. (2000). *Pedagogía de la lectura en el aula: guía para maestros*. México: Trillas.

ROBLES, EDUARDO. (2000). *Si no leo, me a-burro. Método para convertir la lectura en un placer*. México: Grijalbo.

SASTRÍAS. MARTHA. (1997). *Caminos hacia la lectura: el qué y el cómo para que los niños lean*. México: Pax-México.

SEP. (2011). *Manual de procedimientos para el fomento y la valoración de la competencia lectora en el aula.* México: SEP.

SEP. (2011). *Plan de estudios 2011, Educación Básica.* México: SEP.

SEP. (2009). *Programa Nacional de Lectura*. México: SEP.

SMITH, FRANK. (1990). *Para darle sentido a la lectura*. Madrid: Visor.

SOLÉ, ISABEL. (1999). *Estrategia de lectura*. Barcelona: Grao.

SOLOVIEVA, YULIA. (2008). *Enseñanza de la lectura, método práctico para la formación lectora.* México: Trillas.

VIRAMONTES DE ÁVALOS, MAGDALENA. *et al*. (2000). *Comprensión lectora dificultades estratégicas en resolución de preguntas inferenciales*. Buenos Aires: Colihue.

## REFERENCIAS ELECTRONICAS

SEP. *Programa Nacional de lectura*. México, SEP, 2009.
http://lectura.dgme.sep.gob.mx/pnl_dp_00.php

http://www.lectura.dgme.sep.gob.mx/11mas5_2012/doctos_calendarios/11_mas_5_Primaria_2012/11_mas_5_%202012-2013_Prim_FINAL.pdf.

## ARTÍCULO

DOMINGO ARGÜELLES, JUAN. “La lectura dogmática en la escuela.” *Milenio Diario.* 10 de enero de 2013.

.

# ANEXOS

## Anexo1. **Tablas para la evaluación de la lectura.**[62]

### Tabla No 1. Velocidad de lectura.

| Niveles de Logro para Velocidad Lectora<br>Palabras Leídas por Minuto<br><br>Primaria | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Grado Escolar | Nivel<br>Requiere<br>Apoyo | Nivel<br>Se acerca al<br>estándar | Estándar | Nivel<br>Avanzado |
| Primero | Menor que 15 | De 15 a 34 | De 35 a 59 | Mayor que 59 |
| Segundo | Menor que 35 | De 35 a 59 | De 60 a 84 | Mayor que 84 |
| Tercero | Menor que 60 | De 60 a 84 | De 85 a 99 | Mayor que 99 |
| Cuarto | Menor que 85 | De 85 a 99 | De 100 a 114 | Mayor que 114 |
| Quinto | Menor que 100 | De 100 a 114 | De 115 a 124 | Mayor que 124 |
| Sexto | Menor que 115 | De 115 a 124 | De 125 a 134 | Mayor que 134 |

Tabla No 1. Se utiliza para verificar la velocidad de lectura y en qué nivel se encuentra el niño, a través de las palabras por minuto que leen.

### Tabla No 2. Fluidez de la lectura.

| Fluidez lectora | | | |
|---|---|---|---|
| Nivel<br>Requiere Apoyo | Nivel<br>Se acerca al estándar | Estándar | Nivel<br>Avanzado |
| En este nivel el alumno es capaz de leer sólo palabra por palabra, en pocas ocasiones puede leer dos o tres palabras seguidas. Presenta problemas severos en cuanto al ritmo, la continuidad y la entonación que requiere el texto, lo cual implica un proceso de lectura en el que se pierde la estructura sintáctica del texto. | En este nivel el alumno es capaz de realizar una lectura por lo general de dos palabras agrupadas, en pocas ocasiones de tres o cuatro palabras como máximo. Eventualmente se puede presentar la lectura palabra por palabra. Presenta dificultad con el ritmo y la continuidad indispensables para realizar la lectura, debido a que el agrupamiento de las palabras se escucha torpe y sin relación con contextos más amplios como oraciones o párrafos. | En este nivel el alumno es capaz de leer frases pequeñas. Presenta ciertas dificultades en cuanto al ritmo y la continuidad debido a errores en las pautas de puntuación indicadas en el texto (no considera los signos de puntuación o los adiciona), los cuales, en la mayoría de los casos, no afectan el sentido del mismo porque se conserva la sintaxis del autor. Además, la mayor parte de la lectura la | En este nivel el alumno es capaz de leer principalmente párrafos u oraciones largas con significado. Aunque se pueden presentar algunos pequeños errores en cuanto al ritmo y la continuidad por no seguir las pautas de puntuación indicadas en el texto, estos errores no demeritan la estructura global del mismo, ya que se conserva la sintaxis del autor. En general, la lectura se realiza con una adecuada entonación aplicando las diversas |

[62] SEP. *Manual de procedimientos para el fomento y la valoración de la competencia lectora en el aula.* 2011. México, SEP. Pág. 11, 13 y 15.

| | | | |
|---|---|---|---|
| | | realiza con una entonación apropiada presentando alguna omisión respecto a las modulaciones requeridas por el texto. | modulaciones que se exigen al interior del texto. |

Tabla No 2. Niveles para la evaluación de la fluidez lectora, sirve para detectar la claridad con la que leen los niños y si requieren apoyo o están dentro del nivel estándar.

**Tabla No 3. Comprensión de la lectura.**

| **Comprensión lectora** | | | |
|---|---|---|---|
| Nivel<br>Requiere Apoyo | Nivel<br>Se acerca al estándar | Estándar | Nivel<br>Avanzado |
| Al recuperar la narración el alumno menciona fragmentos del relato, no necesariamente los más importantes (señalados, con balazos, en los otros niveles). Su relato constituye enunciados sueltos, no hilados en un todo coherente. En este nivel se espera que el alumno recupere algunas de las ideas expresadas en el texto, sin modificar el significado de ellas. | Al recuperar la narración omite uno de los cuatro siguientes elementos:<br>• Introduce al (a los) personaje(s).<br>• Menciona el problema o hecho sorprendente que da inicio a la narración.<br>• Comenta sobre qué hace(n) el (los) personaje(s) ante el problema o hecho sorprendente.<br>• Dice cómo termina la narración.<br>Al narrar enuncia los eventos e incidentes del cuento de manera desorganizada, sin embargo, recrea la trama global de la narración. | Al recuperar la narración destaca la información relevante:<br>• Introduce al (a los) personaje(s).<br>• Menciona el problema o hecho sorprendente que da inicio a la narración.<br>• Comenta sobre qué hace(n) el (los) personaje(s) ante el problema o hecho sorprendente.<br>• Dice cómo termina la narración.<br>Al narrar enuncia los eventos e incidentes del cuento tal y como suceden, sin embargo, la omisión de algunos marcadores temporales y/o causales (por ejemplo: después de un tiempo; mientras tanto; como x estaba muy enojado decidió…etc.) impiden percibir a la narración como fluida. | Al recuperar la narración destaca la información relevante:<br>• Alude al lugar y tiempo donde se desarrolla la narración.<br>• Introduce al (a los) personaje(s).<br>• Menciona el problema o hecho sorprendente que da inicio a la narración.<br>• Comenta sobre qué hace(n) el (los) personaje(s) ante el problema o hecho sorprendente.<br>• Dice cómo termina la narración.<br>Al narrar enuncia los eventos e incidentes del cuento tal como suceden y los organiza utilizando marcadores temporales y/o causales (por ejemplo: después de un tiempo; mientras tanto; como x estaba muy enojado decidió…etc.); además hace alusión a pensamientos, sentimientos, deseos, miedos, etc. De los personajes. |

Tabla No 3. Niveles para la evaluación de la comprensión lectora, se toma como ejemplo para poder detectar en qué nivel de comprensión se encuentra dependiendo de la manera como relate el texto.

## CUADRO PARA CONCENTRAR RESULTADOS

NOMBRE DE LA ESCUELA__INSTITUTO “VALLADOLID”__

CCT:_____ TURNO:_____ GRUPO:_____

FECHA DE LA VALORACIÓN Y DIAGNÓSTICO:_____

## NIVEL DE LOGROS, DIAGNÓSTICO

| No. | ALUMNO | VELOCIDAD DE LECTURA | | FLUIDEZ LECTORA | COMPRENSIÓN LECTORA | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | ppm | NIVEL | NIVEL | PREGUNTAS/ CRÉDITOS | | | | NIVEL |
| | | | | | 1ª | 2ª | 3ª | 4ª | |
| **1** | ANGUIANO MARTINEZ PAULINA | 48 | Estándar | Estándar | 1 | _ | _ | _ | |
| **2** | FERRERA ALVAREZ LUISA FERNANDA. | 52 | Estándar | Estándar | 1 | 1 | 1 | _ | |
| **3** | GARCIA HERNÁNDEZ MIGUEL ANGEL | 36 | Se acerca al estándar | Se acerca al estándar | 1 | _ | _ | 1 | |
| **4** | MARTINEZ MONROY EDUARDO | 56 | Estándar | Estándar | 1 | 1 | _ | 1 | |
| **5** | MENDOZA BERNAL MEGAN ITIEL | 17 | Se acerca al estándar | Requiere apoyo | 1 | _ | _ | _ | |
| **6** | MUNGUIA MEDINA ANDRIK | 16 | Se acerca al estándar | Requiere apoyo | 1 | _ | 1 | 2 | |
| **7** | PEREZ OLIVARES MARIA JOSE | 56 | Estándar | Estándar | 1 | _ | 1 | 1 | |
| **8** | ROJAS MORALES SAMUEL | 53 | Estándar | Estándar | 1 | _ | 1 | 1 | |
| **9** | SALAZAR GRANADOS DIEGO GABRIEL | 35 | Se acerca al estándar | Se acerca al estándar | 1 | _ | _ | _ | |
| | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |

En este cuadro se ponen los resultados de la evolución de lectura que se hace a cada niño, aquí se puede observar la última evolución del ciclo escolar.

## Anexo 2. **Asignación de kilometraje para evaluar el reporte de lectura del *Rally* de Lectura**

**Tabla No 4. Tabla para asignar kilometraje.**

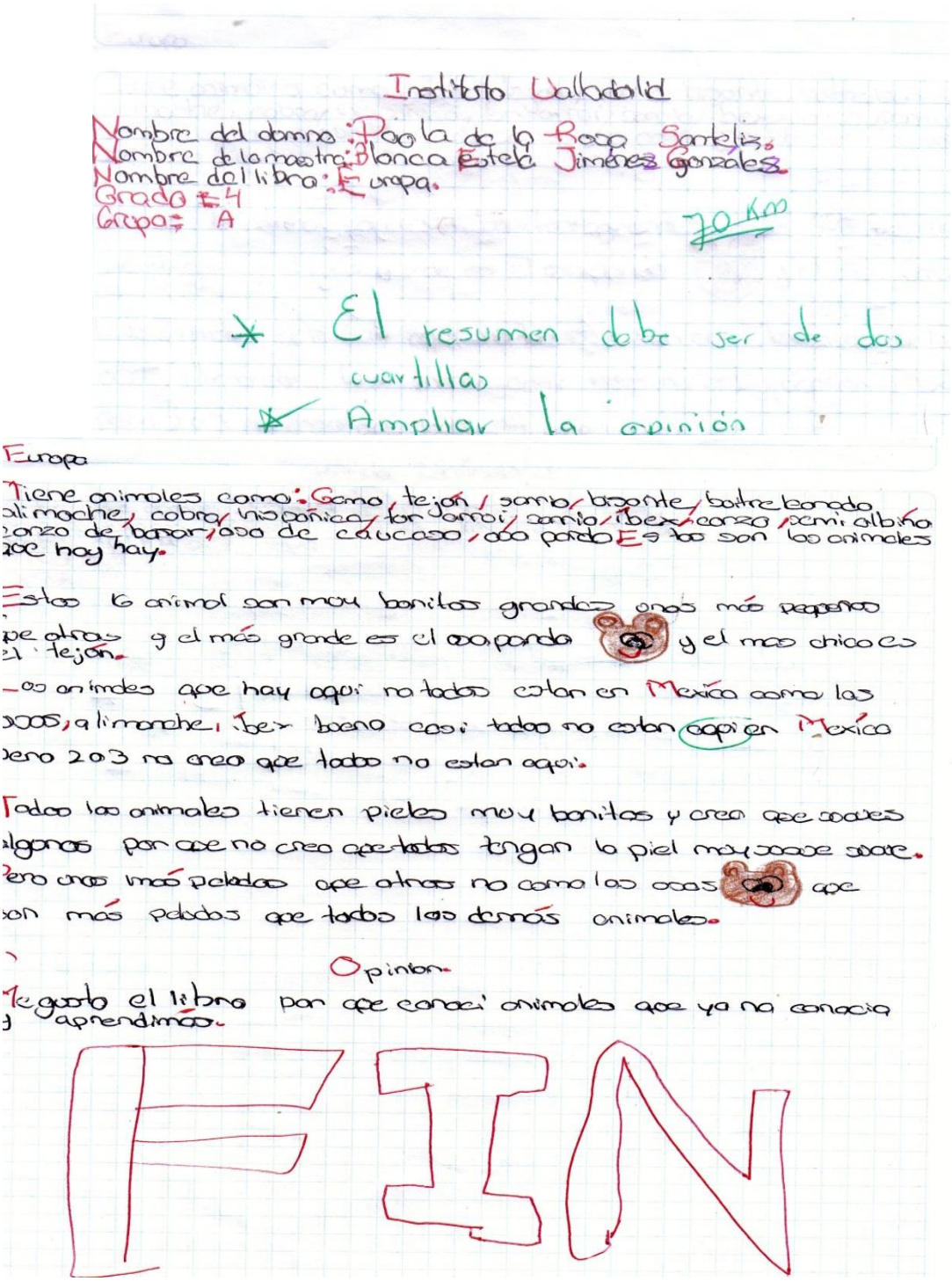
| | PRESENTACIÓN | LETRA | ORTOGRAFÍA | CONTENIDO | REDACCION |
|---|---|---|---|---|---|
| 100Km | adecuado | bien | bien | adecuado | coherente |
| 90 Km | regular | regular | bien | adecuado | coherente |
| 80 Km | adecuado | regular | regular | adecuado | coherente |
| 70 Km | regular | regular | regular | adecuado | coherente |
| 60 Km | regular | inadecuado | regular | escaso | incongruente |
| 50 Km | inadecuado | inadecuado | 50% o más errores ortográficos | adecuado | incongruente |
| S/K | inadecuado | inadecuado | 50% o más errores ortográficos | escaso | incongruente |

Tabla No 4. Se utiliza como una guía para calificar los reportes de lectura y asignarles un kilometraje, que puede ser desde 100km, si cumple con todos los requerimientos que vienen en la tabla, o S/K si no cuenta con ninguno. A parte los criterios que se manejan no cuentan con una descripción detallada para saber cómo utilizarlos al momento de evaluar un reporte.

## Ejemplo de reportes de lectura

Los siguientes reportes de lectura que se muestran son de los alumnos del ciclo escolar 2011- 2012 y que me tocó evaluar sus reportes; ahora se encuentran en cuarto año por lo que la maestra me hizo favor de prestarme los siguientes reportes de lectura.

**Ejemplo 1. Reporte de lectura del libro Europa.**



Instituto Valladolid

Nombre del alumno: Paola de la Rosa Santeliz.
Nombre de la maestra: Blanca Estela Jiménez Gonzales.
Nombre del libro: Europa.
Grado: 4
Grupo: A

70 km

* El resumen debe ser de dos cuartillas
* Ampliar la opinión

Europa

Tiene animales como: Gamo, tejón, zorro, bisonte, buitre leonado, alimoche, cobra, ibex, ibex, zorro, zorro, ibex, zorro, zorro de Cáucaso, oso pardo. Esos son los animales que hay hay.

Estos 6 animal son muy bonitos grandes unos más pequeño que otros y el más grande es el oso panda y el mas chico es el tejón.

Los animales que hay aquí no todos están en México como los osos, alimoche, ibex bueno casi todos no están aquí en México pero 2 o 3 no creo que todos no están aquí.

Todos los animales tienen pieles muy bonitas y creo que sedes algunos por que no creo que todos tengan la piel muy suave. Pero unos más peludos que otros no como los osos que son más peludos que todos los demás animales.

Opinion.

Me gusto el libro por que conocí animales que ya no conocia y aprendimos.

FIN

**Ejemplo 2. Reporte de lectura del libro África descubre el mundo animal.**

# Africa

Descubre el mundo Animal

Nombre: Hanna Paola Alonzo Rodríguez

Prof: Blanca Estela Jiménez Gonzáles

Grupo: 4

Grado: A

90 Km

* Utiliza hojas de cuadro chico y utiliza ambos lados de la hoja.
* Ampliar más la opinión sobre todo ablando del cuidado y preservación de los Animales y su ambiente.

# Africa

León: Es el único felino que vive en manadas. Se diferencian los machos de las hembras, porque ellos si tienen melena y ellas no aparte miden y pesan más, aunque ambos son de gran tamaño.

Antílope sable: Tiene similitudes con los caballos por un lado, aunque también con las cabras, por sus cuernos y largas orejas. Siempre vive cerca del agua.

Africa

Cebra: La piel rayada de la cebra las diferencia a todas o a todos viven en grupos jerarquizados donde la hembra más mayor es la que dirige al grupo y el macho mas mayor lo cierra para defender al grupo.

Elefante: Es el mayor mamífero de la tierra: alcanza los 3 o 4 metros de altura y su corazón pesa 17kg. Su trompa le sirve de brazo, nariz y mano, y sus orejas son como grandes abanicos.

Africa

Jirafa: Es el animal más alto del planeta, entre los 5 y 6 metros. Su peso puede superar lo 1000 Kg. Su cuello largo tiene el mismo numero de huesos que los humanos, aunque más grandes. Puede llegar a correr a una velocidad media de unos 56 km x hora.

OPINIÓN

Hay que cuidar a los animales por que cada uno le hace bien a la tierra y son muy importantes para el ser humano.

FIN

Ejemplos 1 y 2. En estos reportes se puede observar la manera de evaluar por parte de la maestra y las sugerencias que escribe a ambos reportes, las cuales son muy parecidas, pero el Kilometraje es distinto. Cabe recordar que los criterios que vienen en la tabla para designar un kilometraje no están especificados.